

Leg. 24.  
Martin

8.º 15.

1

Principe.

La presumida,  
y la hermosa.

Comedia en 3.

Actos

Ap. 2.º

Tea 1-55-12, a 2



1823

D<sup>n</sup>. Juan Carretero 1<sup>o</sup>  
 D<sup>n</sup>. Diego Sili 2<sup>o</sup>  
 D<sup>n</sup>. Gaspar Alcazar 3<sup>o</sup>  
 D<sup>n</sup>. Carlos ~~Tejera~~ ~~Gertrud~~ Rubio  
 Chacote Guzman 4<sup>o</sup>  
 Leonor Agustina 5<sup>a</sup>  
 Violante Antera Entera  
 Elena -- Gertrudis 6<sup>a</sup>  
 Ines -- -- Cabo 7<sup>a</sup>  
 D<sup>n</sup>. Pedro Tabiani 8<sup>a</sup>  
 Escribano -- -- Morales  
 Aguaciles  
 Criador -- -- Mariano  
~~criador~~ ~~Tejera~~  
Calle con  
 Salon con  
 Calle y N<sup>a</sup>

5<sup>n</sup>  
 2<sup>o</sup>  
 3<sup>o</sup>  
 4<sup>o</sup>  
 5<sup>o</sup>



# COMEDIA FAMOSA. LA PRESUMIDA, Y LA HERMOSA.

DE DON FERNANDO DE ZARATE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Juan, Galán. *Don* Doña Leonor, Dama. *Palma* Don Octavio, *Diego*  
Don Diego, Galán. *Don* Doña Violante, Dama. *Palma* Dos Alguaciles.  
Don Gaspar, Galán. *Don* Elena, Graciosa. *Don* Un Escribano. *Diego*  
Don Carlos, Galán. *Don* Andrés, Gracioso. *Don* Criados. *Musico*  
Chocolate, Gracioso. *Don* Don Pedro Peralta, Barba. *Don* Acompañamiento.

## JORNADA PRIMERA.

Salen Don Diego, y Don Octavio.

**Octavio.** Gracias à los Cielos doy  
de veros, señor Don Diego,  
en Napoles, libre ya  
del pesado cautiverio,  
que en Africa haveis tenido.

**Diego.** Señor Octavio, confieso  
que la libertad que gozo,  
à vos, señor, os la debo.  
Passe de Flandes à Italia,  
llegué à Barcelona, à tiempo  
que se partia una Nave  
Flamenca al dicho Puerto  
de San Lucar: embarqueme  
con algunos pasajeros;  
y despues de haver passado  
el Golfo siempre sobervio  
de Leon, antes de entrar  
en el peligroso estrecho  
de Gibraltar, dos Cosarios  
(no sin daño) nos rindieron,  
y nos llevaron cautivos.  
Yo os escribí de Marruecos  
mi desgracia; pero vos,

como tan gran Cavallero,  
embiasteis mi rescate,  
con tan prevenido ingenio,  
que vino à lograr la vida,  
segura de tanto riesgo,  
su libertad deseada.

**Octavio.** Yo cumplí con lo que debo  
à vuestra casa, pues fui  
en Flandes de Don Guillermo,  
vuestro tío, grande amigo.

**Diego.** Ya sabeis, cómo yo tengo  
mi mayorazgo en Sevilla,  
mis hermanas, y mis deudos,  
à quien no conozco, pues  
salí de allá muy pequeño.

**Octavio.** Y quando os quereis partir  
para España? **Diego.** Lo primero  
que debo hacer, pues fue voto  
que hice en mi cautiverio,  
es el ir à Santiago  
de Galicia, con intento  
de no escribir à mi casa  
la desgracia, que me dieron  
mis travesuras, de quien



tan arrepentido vengo.

*Octav.* El ir à cumplir el voto,  
fuera de ser un precepto  
tan justo, me ha parecido  
digna accion de vuestro pecho;  
pero el dexar de escribir  
à vuestra casa, no apruebo.

*Diego.* No quiero darles pefar  
con contarles mis sucesos,  
fuera del cuidado grande,  
que tendràn todo este tiempo,  
que yo tardarè en llegar.

*Octav.* Pues entre tanto, Don Diego,  
que hay embarcacion segura  
para España, mis afectos  
pagaràn alguna parte  
de la obligacion que os tengo,  
vereis esta gran Ciudad,  
à quien los antiguos dieron  
nombre de Augusta, pues es  
la Dama del Universo.

*Diego.* Siempre fue Napoles Reyna  
de las Ciudades, pues vemos,  
que no hay en toda Europa  
sitio mas hermoso, y bello.

*Octav.* Aunque no es capàz mi casa  
de huesped tan noble, os ruego,  
que supla la voluntad,  
como cuerdo, mis defectos.

*Diego.* Teneisme tan obligado,  
que siempre dirè, que os debo  
la vida. *Octav.* Ya estàn de mas,  
Don Diego, los cumplimientos.

*Diego.* No son, sino obligaciones  
forzosas. *Octav.* Guardeos el Cielo.

*Vanse, y salen Don Juan, y Chocolate,*  
*Gracioso, de Soldados.*

*Juan.* Dos horas hà que te espero.

*Chocol.* Essas hà, que me he tardado.

*Juan.* Y vienes bien informado  
de la Dama por quien muero?

*Chocol.* Señor, si te has de morir  
de no poderla alcanzar,  
bien te puedes confesar.

*Juan.* Què dices? *Chocol.* Què he de decir?  
Ocho dias hà, señor,  
que de Flandes has llegado,  
y ya estás enamorado?

*Juan.* No tiene tiempo el Amor.

*Chocol.* Como no soy conocido,  
à cierto amigo encontrè,  
que oy de Sevilla se fue;  
y vengo, de lo que he oido,  
admirado, y con razon.

*Juan.* Què te dixo? acaba, di.  
*Chocol.* Quieres que lo diga? *Juan.* Si.

*Chocol.* Pues oye con atencion.

Doña Leonor de Guzmàn,  
que así dicen que se llama  
la que pretendes; es Dama,  
pero Dama sin Galàn.

Tiene de renta segura,  
por los dias de su cara,  
si el tiempo no lo cobrara,  
dos ducados de hermosura.

Es de superior esfera;  
y aunque muy devota, trata  
con una, y otra Beata,  
nunca ha admitido tercera.

Si con Damas de gran nombre  
juega por conversacion,  
ha de ser con condicion,  
que no han de jugar al hombre.

Lllamanla la Presumida,  
y algunos la Recoleta;  
tiene tanto de discreta,  
como de bien entendida.

Si la hablan, con razon,  
de que ha de tomar estado,  
en nombrandole al velado,  
le dà mal de corazon.

Tiene de dote contados,  
por caja del testamento,  
sospecho que no te miento,  
sus quarenta mil ducados.

Desde que murió su tia,  
que fue una santa muger,  
dice que Monja ha de ser,  
y nunca llega este dia.

Doña Violante su hermana,  
echa por otro camino;  
pues con un rostro divino,  
se precia de mas humana.

Dàle notable disgusto,  
quando la dicen zelosa,  
que su hermana es mas hermosa,  
es loca de lindo gusto.

Y porque mejor se crea

su



tu locura singular,  
estuvo para olear,  
porque la llamaron fea.

*Juan.* Què dices? *Chocol.* Lo mejor falta  
de decir, si, vive Dios,  
que son hermanas las dos  
de Don Diego de Peralta,  
y Guzmán. *Juan.* El que salió,  
quando nosotros partimos  
de Barcelona, y supimos,  
que el Moro le cautivò?

*Chocol.* El mismo. *Juan.* No hallo reparo  
para aliviar mi dolor,  
que adoro à Doña Leonor.

*Chocol.* Señor mio, hablemos claro:  
los dos estamos sin blanca,  
y presumir, que podemos  
ponernos oy un vestido,  
comprar la media de pelo,  
comer, y galantear,  
y esto sin tener dinero,  
no es posible. *Juan.* Chocolate,  
paciencia, pues no hay remedio.

*Chocol.* Paciencia? Cuerpo de Christo:  
si nos estamos muriendo  
de hambre todos los dias.

*Juan.* Por mis servicios, sospecho,  
que presto me harán merced.

*Chocol.* Y hasta que llegue esse tiempo,  
què hemos de comer? zarazas?

*Juan.* Pues què arbitrio, ò què remedio  
nos puede dàr la fortuna?

*Chocol.* El que yo elegido tengo.

*Juan.* Serà como tuyo, di.

*Chocol.* No ès muy malo; estame atento,  
porque importa à la maraña.

Ya sabes, que està Don Diego,  
hermano de estas señoras,  
cautivo; doyle por muerto:  
sabes tambien, que fue à Flandes  
de siete años, poco menos;  
que se criò en el País,  
y que en veinte años no ha buuelto  
à su casa; que las dos  
hermanas nunca le vieron,  
porque quedaron muy niñas;  
que yo, señor, le parezco,  
fino en el brio, en el talle,  
y en el poco entendimiento;

que à mi nadie me conoce  
en Sevilla; que tenemos  
noticia de su linage,  
y de todos los sucesos,  
que en Flandes le han sucedido;  
que nunca escribiò à sus deudos,  
ni à sus hermanas, por ser  
loco, atrevido, y sobervio:  
sabes que esto es verdad?

*Juan.* Si; prosigue. *Chocol.* Estame atento:  
el Don Diego, no es hermano  
de Doña Leonor? *Juan.* Es cierto.

*Chocol.* No dices, que estás prendado  
de Leonor? *Juan.* Tambien es cierto.

*Chocol.* Pues, señor, yo he de fingirme,  
que soy su hermano Don Diego,  
que vengo aora de Flandes.

*Juan.* Y dime, si viene luego  
la nueva, que està cautivo,  
no se deshace el enredo?

*Chocol.* Y de aqui allà, señor mio,  
no tendrèmos el sustento  
seguro? Podrà quitarnos  
la gala, el vestido, el juego,  
el regalo, y la comida,  
el gusto, ni el galantèo,  
todo el poder del gran Turco?

*Juan.* Y si viniere Don Diego?

*Chocol.* Si viniere, claro està,  
que tû no corres el riesgo,  
fino yo, porque es forzoso,  
que te cafes al momento  
con una de sus hermanas.

*Juan.* Arrojarle à tal empeño,  
como entrar en una casa  
principal, con nombre ageno,  
mas es locura, que amor.

*Chocol.* Siempre los que son discretos,  
atropellan imposibles.

*Juan.* No es justo, con mal exemplo,  
introducir un engaño  
contra el honor de Don Diego.

*Chocol.* Si tû pretendes casarte  
con Leonor, dime, què duelo  
no satisface, señor,  
un honrado casamiento?  
O tienes amor, ò no:  
si le tienes, ya sabemos,  
que se transforma el amante

*Juan*  
*Gia, que*  
*ya*  
*compar*



La Presumida, y la Hermosa.

4

en muy distintos fúgetos,  
por conseguir solamente  
el logro de sus desvelos.  
A ti, ni à mi, claro està,  
en esta Ciudad, es cierto,  
no nos conocen: pues què  
puedes temer, si yo quedo  
por autor de aqueste engaño?

*Juan.* Y no supiste, què deudo  
riene mas cercano? *Chocol.* Si,  
su tío el señor Don Pedro  
de Peralta; mas no vive  
en ellas, pero sospecho,  
que vive en su misma casa.

*Juan.* Digo, que el consejo acepto,  
solo por ver à Leonor.

*Chocol.* Dirè, Don Juan, que te debo  
obligaciones de amigo;  
que te traje con intento  
de que fuesses mi cuñado;  
què has de ir à la Corte luego,  
y que has de bolver, sin duda,  
con un Avito en los pechos:  
què te parece? *Juan.* Que solo  
tu agudo, y sutil ingenio,  
trazar pudiera en abono  
de la pretension, que tengo,  
arbitrio tan acertado.

*Chocol.* El vestido que en Toledo  
te hiciste de Capitan,  
me he de vestir; vamos luego.

*Juan.* Ayude Amor, <sup>en tal lance</sup>  
mi amoroso pensamiento. *Vanse.*

*Salen Doña Leonor leyendo un papel, Doña Violante, Inès, y Elena, Criadas.*

*Lee Leonor.* Mi bien, aunque Doña Leonor  
tu hermana se oponga à nuestras  
finezas:-

Què es esto, Doña Violante?  
buenas tus locuras vãn.

*Viol.* Es un papel de un Galàn.

*Leon.* De un Galàn? *Viol.* Passa adelante.

*Lee Leon.* Yo, prendado de tu divina  
hermosura, pues no solo eres la Venus  
de Andalucia, sino la deidad del orbe:  
No te caes muerta, Violante,  
de lisonja tan odiosa?

*Viol.* Si Dios me hizo tan hermosa,  
què he de hacer? passa adelante.

*Lee Leon.* Despues de sacrificar mi amor  
en las aras de tu voluntad, mi cora-  
zon rendido, que arde Fenix, y refuci-  
ta al calor de tu celestial hermosura:-  
De infamia tan vergonzosa,  
què diràs entre las dos?

*Viol.* Que doy mil gracias à Dios  
de que me hizo tan hermosa.

*Leon.* Rasgo el papel: què locura!  
hay mayor atrevimiento!  
tù tienes tal pensamiento?

*Viol.* Si, porque tengo hermosura.

*Leon.* Quemar quisiera el papel  
en el fuego de tu pecho.

*Viol.* Pobre papel, que te han hecho  
pedazos por ser infiel!

*Leon.* Que una muger principal  
quiera à un hombre sin desdèn!

*Viol.* Pues à quien me quiere bien,  
quieres què le quiera mal!

*Leon.* Què es querer? Viven los Cielos,  
que si algun hombre intentàra  
quererme, que le matàra.

*Viol.* Yo tambien, dandome celos.

*Leon.* Las discretas, no rendimos  
nuestro corazon prudente  
à tan liviano accidente,  
porque con honra nacimos.  
El Adonis mas fiel,  
aunque mas amante fuera  
de si mismo, se atreviera  
à escribirme à mi un papel?  
Yo tan docil condicion?  
Yo finezas amorosas?

*Viol.* Solmos fer las hermosas  
muy tiernas de corazon.

*Leon.* Tù hermosa? por indiscreta  
te esculo esta necedad.

*Viol.* Si niegas esta verdad,  
negaràs que eres discreta.

*Leon.* Así viniera mi hermano  
de Flandes, para domar  
tu vanidad singular.

*Viol.* Si èl viniera, caso es llano;  
que me casàra al momento.

*Leon.* Casarte quieres? *Viol.* Señora,  
en esto estamos aora?

*Leon.* Pues no tienes un Convento,  
donde estaremos las dos?

*Viol.*



*Viol.* Si, Leonor, mejor seria.

*Leon.* No irás en mi compañía?

*Viol.* En dandome esposo, à Dios:

Te dió esse papel Elena?

*Elena.* Delante de mi señora,  
un Page le trajo aora.

*Inés.* Pues esso te causa pena?

para tu hermana me dió  
este papel Don Gaspar.

*Saca un papel, y se lo dà à Violante.*

*Leon.* Para mi? *Inés.* No hay que dudar,  
lo que te digo passò.

*Viol.* Pues rù mi papel oiste,  
el tuyo quiero leer.

*Leon.* Luego llegas à creer,  
que es para mi? *Viol.* Lindo chiste:

El Adonis mas fiel,  
aunque mas amante fuera  
de si mismo, se atreviera  
à escribirme à mi un papel?

Jesus! ni por pensamiento.

*Leon.* De pesar no estoy en mi.

*Viol.* El tal papel dice así.

*Leon.* Hay tan ciego arrojamiento!

*Lee Viol.* La elocuencia con que exprimis  
los divinos conceptos de vuestro ju-  
icio, ha rendido el mejor espiritu, que  
en la classe del tercer Planeta ha estu-  
diado, ò por mejor decir, se ha opuesto  
à la Catedra del mas rendido Adonis:-

*Leon.* Què lees? rasga, Violante,  
esse papel. *Viol.* No es razon,  
que alaba tu discrecion.

*Leon.* Dices bien; passa adelante.

*Lee Viol.* Yo, discretissima Leonor, lle-  
vado de la elevacion de vuestro divi-  
ingenio, pretendo:-

*Leon.* Què pretende esse ignorante?

*Viol.* Alabar, como prudente,  
tu discrecion eminente.

*Leon.* Dices bien; passa adelante.

*Lee Viol.* Digo, que si vos me dais licen-  
cia, para que en dichoso Himeneo:-

*Leon.* Yo Himeneo? lindos lazos,  
para quien libre se siente:  
dame el papel elocuente,  
harele dos mil pedazos.

*Toma el papel, y le rasga.*

*Viol.* No es la venganza perfecta:

acabale de rasgar.

*Leon.* Algo le he de perdonar,  
porque me llama discreta.

*Elena.* Tu tio viene, señora.

*Sale Don Pedro Peralta, Barba.*

*Pedro.* Bien puedo con tales nuevas;  
sobrinas, pedid albricias  
à vuestra justa obediencia.

*Leon.* De què, señor?

*Pedro.* Vuestro hermano  
llegò aora de Bruselas:  
preguntaba à los vecinos  
por la casa; pero apenas  
le vi, quando el corazon  
conociò su sangre mesma.

*Viol.* Viene bueno?

*Pedro.* Como un Marte;  
en fin, criado en la guerra:  
un valiente Capitan  
le acompaña; mas ya llegan.

*Salen Don Juan, y Chocolate de Soldados,*  
*como que vienen de camino, y vanse*

*Inés, y Elena.*

*Juan.* Bizarrias cortesanas  
has de usar. *Chocol.* No seas cansado.  
Gracias à Dios, que he llegado  
à vista de dos hermanas!

Ea, adivine constante  
vuestros nombres el amor;  
èsta es mi hermana Leonor,  
y èsta mi hermana Violante.

*Leon.* Del alma, y la voluntad,  
son estos tiernos abrazos. *Abrazante.*

*Chocol.* Que son estos lazos, lazos  
de nuestra santa hermandad.

*Viol.* Celèbre Amor este dia.

*Leon.* Bien de los limites passa.

*Chocol.* Llegad, Don Juan, que esta casa  
es tan vuestra, como mia.

Hermanas, reconoced  
al Capitan Arellano  
por mi amigo, y mas que hermano

*Juan.* Por criado me tened  
de esta casa, pues lo soy  
de Don Diego; y si merezco  
la voluntad, que os ofrezco,  
dispuesto à seguir estoy  
el norte, que me ha traído  
à puerto tan venturoso.

*Leon.*



*Leon.* De afecto tan primoroso,  
quedará reconocido  
el nuestro, y tan obligado  
à serviros, como es justo.

*Viol.* No me dà Don Juan disgusto: *ap.*  
no vi tan galàn Soldado. *Sientanse.*

*Chocol.* Tio, y señor; el Don Juan  
es, y fue de los primeros  
Noblísimos Cavalleros,  
que descendieron de Adàn.

*Pedro.* Yo lo creo. *Chocol.* En la batalla  
de Recroy, matò en tres mèses,  
mas de tres mil Escoceses,  
trèpando por la muralla.

*Leon.* Viene mi hermano Don Diego,  
Dios le guarde, muy galàn.

*Viol.* Y de su valor, la fama  
à voces diciendo està,  
lo mucho que ha ennoblecido  
nuestra sangre. *Chocol.* Don Julian  
nuestro padre, que Dios haya,  
de siete años, poco mas,  
me embiò con Don Guillermo,  
de la Casa de Guzmàn,  
deudo nuestro, à vèr à Flandes:  
mas bien me puedo alabar,  
que en veiate años, y tres dias,  
que servi à su Magestad,  
he muerto, segun la cuenta,  
que mis hermanas veràn  
(porque con cuenta, y razon  
debe un Soldado matar)  
veinte y dos mil y doscientos  
Lutheranos; y es cabal  
la cuenta, que en años veinte  
dias solares havrà  
siete mil y quatrocientos;  
que ajustado à lo mortal,  
me ha salido cada dia  
de los que he vivido allà,  
sin contar los desafios,  
à tres Hereges, y mas.

*Pedro.* Gran valor! *Chocol.* Es increíble!  
ois, amigo Don Juan,  
os acordais, quando fuimos  
al Castillo de Bredà  
con un Tercio de Canarios,  
un Bernardo cada qual,  
y que los dos degollamos

(no se viò tal degollar!)  
mil cabezas Calvinistas?

*Juan.* Si; pero no os acordais  
de siete heridas mortales,  
que nos dieron al baxar?

*Chocol.* Si me acuerdo: aqui en el pecho  
las cicatrices estàn:  
quieren verlas mis hermanas?

*Leon.* No, Don Diego, que nos dà  
pesadumbre solo oirlo.

*Chocol.* Estas son flores: allà  
en Manilas me tiraron,  
quando era ya Capitan  
de Infanteria seis balas  
todas juntas à la par,  
y me abrieron en el pecho,  
sin mentir:— *Leon.* No digas mas,  
que nos tiembla el corazon.

*Chocol.* Fue la herida criminal;  
un tiro de Artilleria  
no la pudiera tapar.

*Pedro.* Mi sobrino està tentado *ap.*  
del delirio Militar;  
pèro de su arrojamiento,  
locura, y temeridad,  
noticia nos diò la fama:  
conviene disimular.

*Chocol.* Su Magestad, que Dios guarde,  
hizo merced à Don Juan  
de un Avito de Santiago,  
y à mi, merced singular,  
con uno de Calatrava  
sospècho que me honrarà:  
pèro dexando la guerra,  
y tratando de la paz,  
en què estado està mi hacienda,  
y la vuestra? *Leon.* Eflo dirà  
mi tio, como tutor.

*Pedro.* Tres mil ducados, y mas,  
renta vuestro mayorazgo;  
y mis sobrinas tendràn,  
con su dote, poco menos.

*Chocol.* Es necesario casar  
à las dos muy altamente.

*Leon.* Con mi hermana haveis de hablar,  
que yo he de ser Religiosa.

*Chocol.* Haviendo auxilio eficaz,  
no hay generacion que valga:  
casarè, no hay que dudar,



(La Gaceta) (P. 8. de 1844)

De Don Fernando de Zarate.

à Violante de mi mano.

*Viol.* Dios os guarde : si à Don Juan *ap.*  
ha elegido , foy dichosa.

*Chocol.* Mi ropa viene por Mar,  
donde os traigo mil regalos  
del Pais , presto vendrà:  
traigo catorce escritorios  
de la India , cosa Real !  
de la China traigo seis,  
nueve colchas del Catay,  
doce alfombras de Turquía,  
veinte cates de coral,  
sin otras cosas curiosas.

*Leon.* Mil años , señor , vivais,  
para que honreis vuestra sangre.

*Levantanse.*

*Pedro.* Entraos luego à descansar,  
que bien lo haveis menester.

*Chocol.* Lo primero , y principal,  
porque venimos cansados,  
es que nos den de cenar,  
luego hablaremos de espacio;  
y aposentese Don Juan  
en mi quarto , que à los dos  
gobierna una voluntad.

*Leon.* D. Diego , hermano , escuchadme:  
en esta casa jamás,  
ni aun la sombra de varon,  
se opuso à mi honestidad:  
el honor es delicado.

*Habla Chocolate con Leonor , y Don Juan  
aparte con Violante.*

*Chocol.* Hermana , no digais mas:  
yo traje à Don Juan de Flandes,  
esta es segura verdad,  
para casarle con vos:  
pero supuesto , que estais  
con proposito de ser  
Religiosa , no hay que hablar;  
le casarè con Violante,  
y de esta suerte no havrà  
escrupulo en el honor.

*Leon.* Quereis casar à Don Juan  
con mi hermana ? *Chocol.* Si , Leonor:  
( ya se empieza à dispartar ) *ap.*  
si vos le quereis :- *Leon.* Jesus !  
muy bien empleado està,  
pues vos lo haveis elegido,  
con Violante el Capitan.

*Chocol.* Si estàrà bien empleado;  
es Cavallero Don Juan  
de los mas encoquetados,  
que ha tenido su lugar:  
valiente , como Bernardo,  
y como Adonis , galàn:  
miraos en ello , que yo,  
hasta que vos me digais,  
que no le admitis por novio,  
no me pienso declarar.

*Leon.* Pues èl habla con mi hermana,  
no le ha parecido mal.

*Chocol.* Ya van picando los celos : *ap.*  
Deteneos , escuchad;  
esto no importa , que yo  
sè que os tiene voluntad;  
porque la fama le ha dicho,  
que en toda España no hay  
Dama mas bien entendida.

*Leon.* Este titulo me dan,  
aunque yo , gracias à Dios,  
passe por essa verdad  
con muchísima cordura.

*Chocol.* Sois cuerda , prudente andais:  
pero à fe de Cavallero  
( que es quanto puedo jurar )  
que dicen , que sabeis tanto  
como la Reyna Sabà.

*Juan.* Hermosísima Violante,  
la belleza celestial  
de vuestros divinos ojos,  
es de las almas imàn:  
la fama dice , que sois  
( corta anduvo ) la deidad  
de toda la Andalucía.

*Viol.* Este titulo me dan;  
pero no se desvanece  
mi belleza natural.

*Sale Inès , y habla aparte con Violante.*

*Inès.* Oye , señora , repara,  
que en el quarto , que le dan  
à tu hermano , està Don Carlos,  
que por fuerza quiso entrar  
à verte. *Viol.* Què necio amante !  
*Inès* , mi hermano à Don Juan  
pretende casar conmigo:  
dile à Don Carlos , que ya  
no foy mia ; pues Don Diego  
gobierna mi voluntad:



*La Presumida, y la Hermosa.*

facale del quarto, Inès.

Inès. Como le puedo facar  
sin passar por esta quadra?

*Sale Elena, y habla con Leonor aparte, y*

*Chocolate con D. Pedro, y D. Juan.*

Elena. Advierte, que Don Gaspar  
te està rondando la calle,  
tan necio, como galàn.

Leon. Bueno es esso, quando yo,  
por no quererme casar,  
al Capitan de Arellano  
desprecio. Elena. Pues haces mal,  
que es bizarro Cavallero.

Leon. El le muestra voluntad  
à mi hermana, y las discretas,  
no violentamos jamàs  
la inclinacion de los Astros.

Viol. Dile, que se puede entrar  
en la quadra antecedente:  
y quando salga Don Juan,  
mi hermano de la fuya,  
Carlos salirse podrá  
al Jardin: repara, Inès,  
en el peligro en que està  
mi honor. *Vanse las Damas.*

Pedro. Parece bien:  
vamos, Don Diego. *Vase.*

Chocol. Don Juan,  
perdonad el hospedage,  
que esta casa, claro està  
(como os he dicho) es tan vuestra,  
como mia, esto es verdad.

Juan. Què dixo Doña Leonor?

Chocol. Trata tù de enamorar  
à Violante, porque importa,  
y dexame lo demàs. *Vanse.*

*Salen Inès, y Don Carlos.*

Inès. Como su hermano ha venido  
de Brusselas, corre aora  
gran peligro mi señora,  
si te halla aqui. Carlos. Necio he sido  
en tan ciego arrojamiento;  
pero à Violante he de hablar,  
supuesto que pude entrar,  
aunque aventure mi intento.

Inès. A este quarto viene aora  
el Capitan Arellano,  
y Don Diego. Carlos. Caso es llano,  
que mi sentimiento ignora:

y pues peligra el honor  
de Violante, remediemos

luego este daño. Inès. No demos  
sospechas à mi señor:

retirate, por tu vida,  
à essa quadra. Carlos. Yo me allano:  
què Capitan Arellano

es este? Inès. Linda partida:  
son zelos? El tal Don Juan

se ha de casar:: Carlos. Què rigor!  
con quìen? Inès. Con Doña Leonor:

retirate, que ya està  
en la ante-sala. Carlos. Està bien:

mira, que te aguardo. Inès. A Dios.  
*Vase, y esconde Don Carlos, y salen Don*

*Juan, Chocolate, y Elena con luz.*

Elena. En esta quadra los dos  
estareis, y el parabien:

os doy de que hayais negado  
con salud. Chocol. Doymele à mi,  
de verme, Elena, que en ti

he de librar mi cuidado.

Elena. En mì? Chocol. Si.

Elena. Descanse aora.

Chocol. La libranza no te agrada?  
facarète de criada,

por vida de tu señora:  
sabes tù, que iguala Amor

los mas distintos extremos?

Elena. Ya lo sè. Chocol. Luego hablarèmos.

Elena. Luego usted me tiene amor?

Chocol. Si te tengo amor? seràs  
Doña Elvira, y Doña Sol,

si, por la fe de Español.

Elena. O què gracia! *Vase.*

Juan. Necio estás.

Chocol. Necio? lindo desvario.

Juan. Tù eres loco, sin remedio.

Chocol. No buscas tù tu remedio?  
dexame buscar el mio. *Suena Musica.*

Musica. Junto à la reja?  
pues no me la dan à mi.

Juan. Mata la luz, porque así  
lo sabrèmos. Chocol. Ya se quexa  
el aire, que le han herido Mata la luz.

las cuerdas del instrumento.

Juan. Cantarà, con el tormento,  
su culpa: aplica el oido.

Musica. Si por discreta os adoro,



cesse, mi bien, el rigor,  
y logrese la esperanza,  
quando no la posesion.

*Chocol.* Digo, señor, esta letra  
se canta à Doña Leonor?

*Juan.* Pues esso dudas? *Chocol.* Pregunto.

*Asomase Don Gaspar à la reja.*

*Gasp.* Digo, Elena. *Juan.* Muerto soy!

*Chocol.* Quien es? *Finge la voz.*

*Gasp.* Don Gaspar. *Chocol.* Què quieres?

*Gasp.* Podrè aliviar mi passion?

podrè hablar à tu señora?

*Chocol.* Ha venido mi señor.

*Gasp.* Què señor? dime. *Chocol.* D. Diego  
su hermano; no es tiempo: à Dios.

*Gasp.* Podrè tener esperanza  
de mi justa pretension?

*Chocol.* Si, Don Gaspar. *Juan.* Esso dices?

*Gasp.* Dichofo serà mi amor:  
toma esta cadena, Elena. *Asela.*

*Chocol.* Don Gaspar, tu esclava soy:

Oyes, mi amo ha traído

un Capitan, un Leon

de los Países de Flandes,

para que le de à Leonor

la mano; pero no importa,

que yo de por medio estoy,

no hay que temer. *Gasp.* Yo lo creo.

*Chocol.* Don Gaspar, à Dios.

*Gasp.* A Dios. *Vase.*

*Chocol.* Ya và libre, y sin cadena.

*Juan.* Bien su passion declaró:

à Doña Leonor pretende.

*Chocol.* Mis hermanas en rigor

deben de ser unas fantas.

*Asa. Don Carlos tentando.*

*Inès.* Inès mucho se tardò,

pues la *luz* està sin luz:

D. Diego, y D. Juan: *Chocol.* Señor,

pasos siento. *Carlos.* Se hayrán ido

à hablar à Doña Leonor;

pero ruido siento: Inès,

eres tû? *Chocol.* Quien es? *Finge la voz.*

*Carlos.* Yo soy

Don Carlos, no me conoces?

Podrè, dime (què rigor!)

hablar à Doña Violante?

*Chocol.* Don Carlos, pienso que no.

*Carlos.* Está con ella Don Juan

de Arellano? *Chocol.* Si señor,

hablando con ella queda:

no hay que temer, que Leonor

cafa con el Capitan.

*Carlos.* Buenas nuevas te de Dios:

toma, Inès, este diamante.

*Chocol.* Vete luego, que el honor

de mi ama: - *Carlos.* Ya te entiendo:

Dios te guarde.

*Vase.*

*Chocol.* Ya son dos

los Galanes: mis hermanas,

segun voy viendo, señor,

deben de ser unas fantas:

Jesus, y què perdicion!

Pero diamante, y cadena

se dexaron. *Juan.* Si Leonor

quiere à Don Gaspar! *Chocol.* No oiste,

quando la musica dió,

que se lamentaba el pobre

de su desdèn, y rigor?

Pero mis hermanas vienen:

ola, la luz se apagò, *Dà voces.*

no hay quien la venga à encender?

Veme à la mano, señor,

porque importa. *Juan.* Ya te entiendo.

*Chocol.* Don Juan, con el pundonor,

no hay hermandad, ni demonio.

*Juan.* Sossegaos, Don Diego. *Chocol.* Yo

sossegarne? vive Christo,

que mi honra es como el Sol;

y que si tuviere mancha,

que la he de dàr un jabon.

*Salen Doña Leonor, Doña Violante, Inès,*

*y Elena con una luz.*

*Leon.* D. Diego, hermano, què es esto?

*Chocol.* Què ha de ser, Doña Leonor?

musicas à vuestra reja?

entre versos andais vos,

dando pasos de garganta

à un barbaro Ruiseñor?

à vos os cantan romances?

Mas romances tengo yo,

que lenguas un Calepino:

y el infame que cantò,

por la solfa de un Poeta,

la letrilla, vive Dios,

que le he de sacar el alma,

que os pretende dàr à vos.

*Juan.* Don Diego: -



*Chocol.* Don Juan, dexadme:  
 cómo es esto? linda flor!  
 quando entendí, que tenia  
 passada por un crisol  
 mi honra, está de esta suerte?  
 Galanteos? esso no:  
 por vida de treinta calvos,  
 que yo coja la ocasion  
 de los cabellos, y arrastre  
 con ella:- *Leon.* Sin alma esto y! *ap.*  
 Don Diego, mi gravedad,  
 mi prudencia, y discrecion,  
 son los polos de mi sangre,  
 los exes de mi valor,  
 los atlantes de mi fama,  
 y luces de mi opinion:  
 mi cientifica cordura  
 amplifica mi candor;  
 y à los vulgares conceptos;  
 el ente de mi razon  
 no se inclina, porque tengo  
 ideas, que en el fulgor  
 de mi espíritu producen  
 luces si tinieblas no.  
 Siento, que el señor Don Juan  
 oiga razones, que son  
 tan ajenas, del que siempre  
 obtenté sagrado honor.  
 Si algun amante grosero  
 en esta reja cantò  
 à mi discrecion conceptos,  
 no tengo la culpa yo;  
 lo discreto no se hereda.  
 Y si este divino don  
 me diò el Cielo, el ser discreta,  
 con angelico primor,  
 no es culpa, merito si:  
 y estas palabras, no son,  
 ni se dicen (claro està)  
 à mugeres como yo;  
 pero quien nace discreta,  
 y cuerda, como yo soy,  
 no ha de: hacer caso jamás  
 de un grosero, como vos. *Vase.*  
*Chocol.* Esso dices? *Viol.* Deteneos:  
 mi hermana Doña Leonor:-  
*Chocol.* Què Leonor? *Violante,* basta:  
 lindas piezas sois las dos.  
*Viol.* Yo, señor:-

*Chocol.* Si: vive Christo,  
 que eche por esse balcon  
 à Don Carlos vuestro amante;  
 que el mismo me confesò,  
 que erais su Dama.  
*Viol.* Què escucho! *ap.*  
*Chocol.* Y à no pedirme perdon  
 de rodillas, le matara:  
 y si supiera, que vos  
 le franqueabais la puerta,  
 os sacara el corazon.  
*Juan.* Amigo, mirad:- *Chocol.* Dexadme:  
 quereis que consienta yo  
 à dos hermanas, que tengo,  
 que se anden de flor en flor?  
 por vida de treinta castres:-  
*Viol.* Mi pretension acabò: *ap.*  
 Don Juan lo escucha, yo muero:  
 bolvamos por mi opinion.  
 Don Diego, mi celebrada  
 hermosura, nunca diò  
 al Adonis mas perfecto,  
 el mas licito favor.  
 Mi belleza està tan hecha  
 à matar de fino amor  
 à los hombres, que pudiera  
 poner su heroico blason  
 en el Templo del que llaman  
 los amantes, ciego Dios.  
 Si Don Carlos sin decoro  
 à esta casa se atreviò,  
 yo no lo sè, mi desdèn  
 seria quien le matò.  
 Reportaos en las palabras,  
 porque al rayo de este Sol,  
 no hay Narciso que se oponga:  
 pues de solo un resplandor,  
 he abrafado mas Faetontes,  
 que haveis con la espada vos  
 muerto en Flandes, que mis ojos;  
 si son milagros de amor,  
 son basiliscos, que matan  
 con rayos de dos en dos. *Vase.*  
*Chocol.* Por vida de:- *Juan.* Quedo, basta.  
*Ines.* Doña Violante, señor,  
 mi señora:- *Chocol.* Què decís?  
*Elena.* Que ella, y mi señora, son:-  
*Chocol.* Dos Damas, con dos terceras  
 lindas partidas, por Dios.

Elena.



*Elena.* Vèn , Inès. *Inès.* Vamos , Elena.

*Elena.* O què lindo celador  
nos ha venido de Flandes ! *Vanse.*

*Juan.* Reportaos.

*Chocol.* Què lindo humor !

Dexame , Don Juan , à mi,  
que han de andar como un reloj  
mis hermanas ; ò por vida  
del alma que me parìò ,  
y del padre que me hizo ,  
que las ponga yo à las dos ,  
como à las hijas del Cid  
los Condes de Carrion.

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

~~¡¡¡¡¡~~

de à ocho. *Criado.* Fenix te veas,  
que de sus propias cenizas  
vive , y muere. *Chocol.* Sois Poeta ?

*Criado.* Si señor.

*Chocol.* Y el Ave Fenix,  
en què figon , ò dispensa  
se vende ? *Criado.* Solo en Arabia  
dicen , señor , que se quema.

*Chocol.* Haveis visto el Basilisco ?

*Criado.* Ni quiera Dios , que lo vea.

*Chocol.* Ni el Unicornio tampoco !

*Criado.* No señor.

*Chocol.* Sois una bestia :

ni el Pelicano , aquel Ave,  
que de morcillas sustenta  
sus hijos ? *Criado.* Nunca le vi.

*Chocol.* Todos dàn essa respuesta :

Yo metiera en una jaula  
dos legiones de Poetas,  
hasta tanto , que en España  
essas Aves parecieran ;  
porque nos tienen quebradas,  
y rompidas las cabezas  
con todas ellas : y yo ,  
à quien no clavo las muelas ,  
no digo conceptos nunca.

*Criado.* Dices bien. *Chocol.* Id norabuena ,

y no me alabeis jamás ,  
fino gallinas , terneras ,  
faylanes , y sobre todo ,  
el animal de Guineá ,  
que es Fenix Algarrobillas ,  
que se chamusca , y se quema ,  
y refucita à menudo

à un Christiano , y le sustenta.

*Criado.* Está bien. *Vase.*

*Chocol.* Elena mía ?

*Elena.* Què mandais ? esclava vuestra  
soy yo siempre. *Chocol.* Como esclava ,  
quando rendì mis potencias  
à tu hermosura ?

*Elena.* Quedito ,  
que me salen de verguenza  
à la cara mil colores.

*Chocol.* Entre tanto , què dispierta

Don Juan , y mis dos hermanas  
con el cristal se clarean  
del espejo , quiero darte  
de mi amor muy larga cuenta.



Sientate en aquesta silla.

*Elena.* No harè tal, con tu licencia,  
que esse lugar no me toca.

*Chocol.* No te toca? buena es essa,  
quando yo pienso ponerte  
en mas superior esfera.

*Elena.* Digo, que no he de sentarme.

*Chocol.* Pormi vida, hermosa Elena,  
que hemos de igualar las sillas.

*Elena.* Sola essa vida pudiera  
obligar à tal exceso.

*Chocol.* Sientate, pues.

*Elena.* Serà fuerza. *Sientanse.*

*Chocol.* Estàs sentada à tu gusto?

*Elena.* Si señor.

*Chocol.* Escucha atenta;  
advirtiendoy, que este lance,  
como estoy enamorado,  
te se ha venido rodado;  
mas dirètelo en romance.  
Yo, amiga, nunca reparo,  
si me llevo à enamorar,  
en que mi Dama sea noble;  
como ella venga de Adàn,  
por linea recta me toca,  
para poderme casar.

Digolo, porque lo digo,  
y no lo digo por mas:  
yo te vi, Elena: cuidado,  
porque te quiero pintar.  
Tu crespo cabello en ondas,  
tendido de Mar à Mar,  
trae remolcando à tus plantas  
toda la India Oriental.  
Son tus ojos unos ojos,  
que viven con claridad;  
porque en diciendo te mato,  
al menor tiro, allà vàs.

Tu nariz, con ser nariz  
de fama tan singular,  
en su vida fue sonada,  
ni pienso, que lo serà.  
Tu boca (Jesús, què boca!)  
aun apenas sabe hablar;  
y porque pide el clavèl,  
hace extremos el coral.

Tus manos, de bofetadas  
dieron à la nieve; mas  
ella dixo, manos blancas

No me pueden agraviar.

Tu talle, no tiene talle  
de hacer un vestido mal;  
porque metes en cintura  
la mas cruda libertad.

Tus pies, aunque no los veo  
andar en puntos, tendràn  
poco mas de seis; no es,  
ni aun han de llegar allà.

En ti no hay mas que decir,  
que encarecer, ni pintar,  
pues lo mas, serà lo menos,  
porque no puede ser mas.

Yo, en efecto, estoy prendado  
hasta el alma, y que serà  
Narciso conmigo, es cierto,  
un picaro de cristal.

Ultimamente, yo quiero,  
antes que passe San Juan,  
por tenerlo bueno, darte  
la mano de esposo: ya  
lo dixè, amor lo confirme,  
aquí no hay sino casar;  
porque de no, no hay Don Diego  
para medio año cabal.  
Doña Elena de Mendoza,  
desde oy te has de llamar:  
dotarète en veinte mil  
ducados, como en un real.  
Esto se ha de hacer callando,  
sin que lo entienda Galván,  
aunque mis santas hermanas  
se quexen de la hermandad.  
Yo hice voto navegando,  
y no es hablar de la Mar,  
de desposarme con una  
doncella de caridad.

Que tú lo estaràs, es cierto,  
que lo eres, y no hay que dudar,  
que lo seràs, ya se sabe,  
que lo has sido, claro està.  
Y supuesto, que te ofrezco  
ventura tan singular,  
pues tienes entendimiento,  
casate de voluntad.

*Elena.* Porque la respuesta alcance  
un dichosísimo fin,  
por sino sabe Latín,  
oiga usted este Romance.

Amo



*4.º Acto. Escena 2.ª*  
*De Don Fernando de Zarate.*

13

Amo mio, estas que usted  
tiene flores conocidas,  
no son para las Elenas,  
sino para Bernardinas.

Que queria usted, mi Rey,  
que ayunasse la vigilia  
de su santo matrimonio,  
y dexarme luego? chinás.

No, señor mio, estas flores  
con las mozas de Castilla;  
porque yo nací por Mayo,  
y las gasto cada día.

En el juego del Amor,  
es notable fulleria

el ofrecirme la mano,  
si tu carta es conocida.

Baraje usted de otro modo;  
que aunque parezco bobilla,  
todas las suertes jugadas,  
las conozco por la pinta.

Y suplicole, que llame  
à otra puerta, que la mia,  
aunque estamos en poblado,  
se ha cerrado de campiña.

Porque viendo que mi honra  
en esta casa peligrá,

si hasta aora fue ganada,  
dirán, que es una pérdida. *Levantase.*

Y porque està mi señora  
llamandome à toda prisa,  
para que le dè el espejo,  
donde se tocan sus niñas,  
no quiero enfadarle mas,  
sino decirle muy fina,  
muy leal, y muy criada,  
por ultima despedida,  
que usted se quede con Dios,  
y con su Madre bendita. *Vase.*

*Chocol.* Picara, por Jesu-Christo:-

Acabòse: la Elenilla,  
si yo fuera Chocolate,  
al punto me tragaría;  
pero como soy Don Diego,  
por perro muerto me atisba.

*Sale Inès.*

*Inès.* Don Gaspar de Arze y Quiñones  
quiere hablarte. *Chocol.* Don Gaspar?  
entre, si me quiere hablar,  
partiremos las razones.

*Sale Don Gaspar.*

*Alc. 2.º*  
*Gasp.* Señor Don Diego, despues  
de daros la bienvenida:-

*Chocol.* Bueno es esto por mi vida:

llegale una filla, Inès,  
à mi amigo Don Gaspar,  
que aunque no le he conocido,  
à mucha dicha he tenido,  
que me haya dado lugar  
el Cielo de conocerle,  
mirarle, comunicarle,  
amarle, ofrecerle, hablarle,  
quererle, tratarle, y verle.

*Llega fillas Inès, y vase.*

*Gasp.* Esta dicha ha sido mia,  
pues nací para servirlos.

*Chocol.* Y yo nací para oiros:  
dèxemos la cortesía,  
tratemonos con llaneza:  
que se ofrece por acá? *Sientanse.*

*Gasp.* Con ella se explicará  
mi amistad, y mi nobleza.  
Señor Don Diego, yo soy  
Don Gaspar de Arze y Quiñones,  
deudo de esta casa, así  
os havrà dicho Don Lope  
vuestro tío. *Gasp.* Así es verdad;  
èl me dixo à prima noche,  
tratando de la materia  
prima, por muchas razones,  
que erais, Don Gaspar, mi primo;  
y por tal os reconocen  
mis hermanas, que son primas  
en el instrumento noble  
de la sangre, pues lo cantan  
en bien concertadas voces.  
No es esto así, primo mio?

*Gasp.* Si, Don Diego; y porque gocen  
mis afectos bien fundados  
de vuestros nobles favores,  
yo deseàra:- *Chocol.* Que, primo?

*Gasp.* Que Doña Leonor:-

*Chocol.* El nombre  
basta, para penetrar  
vuestras ocultas razones:

vos decís, que estais prendado,  
claro està, de sus dos soles?

No es así? *Gasp.* Yo deseàra:-

*Chocol.* Quedito, nadie nos oye:

ML



*G. y wa*  
*Ma*  
*Ma*  
 Mirad, primo, yo he venido  
 de Flandes muy empeñado:  
 mi mayorazgo lucido,  
 si algun tiempo fue ganado,  
 aora està muy perdido.

No soy de mi hacienda dueño;  
 ballome, à mas no poder,  
 con un duelo no pequeño;  
 porque esto de no poder,  
 està reducido à empeño.

Mil deudas tengo, que apruebo  
 por obligacion honrada;  
 y aunque en el alma las llevo,  
 ellas no me deben nada,  
 que yo soy el que las debo.

*Gasp.* No paiseis mas adelante:  
 Haveis menester dineros?  
 venga un criado al instante  
 à mi casa. *Chocol.* Los primeros  
 seràn, que he debido: en Gante  
 me prestaron, primo mio,  
 à mi dos mil patacones,  
 pero pagarlos confio.

*Gasp.* Aunque ellos fueran doblones,  
 los diera yo. *Chocol.* De vos fio  
 estas, y otras atenciones:  
 y pues gustais de prestarme  
 los dos mil en patacones,  
 serà fuerza el obligarme  
 à bolverlos en doblones.

*Gasp.* Esto dices? *Chocol.* Soberana  
 es la sangre generosa; *Levantanse.*  
 y en fe de ella (es cosa llana)  
 Leonor serà vuestra esposa,  
 tan cierto, como es mi hermana.

*Gasp.* Sellen mis labios:- *Arrodillase.*  
*Chocol.* Què hacedis?

*Gasp.* Reconocer el favor,  
 echandome à vuestros pies.

*Chocol.* Basta, primo, por mi amor:  
 de este secreto no deis  
 parte à ninguno, los dos  
 nos verèmos, porque quiero,  
 que seais mi hermano vos.

*Gasp.* Voy à embiar el dinero.

*Chocol.* Està bien: à Dios. *Gasp.* A Dios.

*Chocol.* Ois, entregue el criado  
 à Elena, con gran secreto,  
 los dos mil. *Gasp.* Quedo avisado

de vuestro gusto. *Chocol.* En efeto,  
 sois noble, aunque sois cuñado.

*Vase Don Gaspàr, y sale Don Juan.*

*Juan.* Con quièn hablabas?

*Chocol.* Quedito,  
 que salen mis dos hermanas:  
 este cayò en el garlito. *ap.*

*Juan.* Què hay de nuevo?

*Chocol.* Las manzanas,  
 y solo falta el delito. *G. y wa 42*

*Juan.* Quatro Damas visitaron  
 à Violante, y à Leonor.

*Chocol.* Pues escuchèmos, señor,  
 lo que con ellas trataron.

*Retiranse al paño, y salen Doña Leonor,*

*Doña Violante, à Leon.*

*Leon.* Hermosissima venia  
 Doña Jacinta, Violante.

*Viol.* Què mas pudiera su amante  
 decirle, por vida mia?

*Leon.* Su hermosura no te agrada?

*Viol.* Hermosa aquella figura?

la mitad de la hermosura  
 trae de la tienda fiada:  
 què ojos tiene, aunque me riñas?

*Leon.* Azules son, y amorosas  
 sus dos niñas bulliciosas.

*Viol.* Jesus, y què malas niñas!

*Leon.* La nariz perfecta, y buena,  
 no hace su cielo feliz?

*Viol.* Si por cierto, la nariz  
 por toda Holanda se suena;  
 pues la boca, aunque la abra,  
 sè yo, que el clavel lucido  
 ha de tomar por partido  
 el no hablarle una palabra.

*Leon.* Los dientes? *Viol.* No he de quitarle  
 el valor que no le di,  
 cada diente de por si  
 es un hechizo mirarle;  
 pues el cabello, es locura,  
 la que lo llega à peynar,  
 no lo quita del altar,  
 sino de la sepultura.

*Leon.* Què dices? pues no es belleza  
 ver su cabello tan bello?

*Viol.* Pues quitole yo al cabello  
 un pelo de la cabeza?

*Leon.* Tu delirio es bien que calles-  
 so-



*Viol.* sola tû eres bella. *Viol.* Andar:  
pues si lo soy, he de echar  
esta hermosura en la calle?

*Chocol.* Mis hermanas se han de dar,  
fino lo remedia Dios,  
de bofetadas las dos.

*Juan.* Escucha, *Chocol.* Quiero callar.

*Viol.* Dime, què te pareció  
Doña Juana? no es prudente,  
y por extremo elocuente?  
no habla lindamente? *Leon.* No.

*Viol.* En palestra tan lucida,  
qualquiera se desagravia.

*Leon.* Como la hallè poco sabia,  
no me di por entendida.

*Viol.* Pues no se mostrò sapiente  
en qualquier definicion?

*Leon.* Faltale la indicacion  
por el acto indiferente;  
y quando hablò del Amor,  
critica espuma del Mar,  
no supo bien transformar  
los lustros del amador:  
porque el amante ideal,  
que la intensa luz amò,  
ente de razon formò  
en rayo piramidal.

*Viol.* No hizo la definicion  
del Amor? *Leon.* No supo hacella,  
porque es celestial estrella  
la luciente elevacion:  
fuera de que los diluvios,  
que forman los ideales,  
son fulgores actuales,  
y Platonicos preluvios.

*Viol.* Preluvios? *Leon.* Si, que faroles  
son del juicio, y la cordura.

*Viol.* Atengome à mi hermosura,  
à pagar de mis dos soles.

*Leon.* La belleza es inferior  
à la ciencia, cosa es clara.

*Viol.* Calla, que una buena cara,  
se lleva el juicio mayor.

*Leon.* No lleva, que la entendida  
rinde el alma. *Viol.* Si ella es fea,  
no ha de haver alma, que crea,  
que ferà suya en su vida.

*Leon.* Què tiene una melindrosa  
hermosura, necia, y vana?

*Viol.* No sè què se tiene, hermana,  
una muger, si es hermosa.

*Leon.* Què ha de tener? gravedad,  
y vanidad inferior.

*Viol.* No me negaràs, Leonor,  
que es hermosa vanidad.

*Leon.* Quieres comparar, Violante,  
una hermosa presumida,  
con una Dama entendida?

*Viol.* Què quieres? soy ignorante.

*Leon.* Estàs mal organizada.

*Viol.* Tû lo estàs con perfeccion.

*Leon.* Habla, Violante, en razon.

*Viol.* A ti ninguna te agrada.

*Leon.* No seas inadvertida,  
vana, presumida, y necia,  
que quien de hermosa se precia,  
no tendrà juicio en su vida:  
en resolucion, tû eres  
de muy desigual idèa.

*Viol.* Como no me llames fea,  
llamame como quisieres.

*Chocol.* Esto vâ de mar à mar:  
no llegarèmos, señor?

*Juan.* Discreta, y bella es Leonor.

*Chocol.* Y Violante?

*Juan.* No hay que hablar.

*Leon.* He de rogar à mi hermano,  
que te case con Don Juan;  
que, en fin, si es necio, es galàn.

*Viol.* Pues no es muy gran Cortesano  
Don Juan? *Leon.* Lindo majadero:  
discreto Don Juan? *Viol.* Pues no?

*Chocol.* Vive Christo, que te diò  
de medio à medio. *Leon.* Primero,

que se enamore un Galàn,  
para cumplir con su fama,  
ha de saber si una Dama  
es discreta; mas Don Juan,  
apenas mira, Violante,  
tu hermosura, quando ciego,  
mariposa de tu fuego,  
ardió inadvertido amante.  
Sabes como el Griego llama  
à estos ingenios nocivos?  
Relampagos discursivos,  
poca luz, y mucha llama.

Dime, Violante, le quieres?  
*Viol.* Pues si mi esposo ha de ser,



no le tengo de querer?

*Leon.* Malas somos las mugeres: *ap.*  
no es bueno, que por el mismo  
caso, que ésta quiere bien  
à Don Juan, tengo tambien  
mi lucido paraíso?

*Juan.* Aora puedes llegar. *Salen los dos.*

*Chocol.* Violante, Leonor, hermanas,  
son deudas, las que vinieron  
à veros esta mañana?

*Leon.* Si, D.Diego. *Chocol.* Si son deudas,  
serà muy justo pagarlas.

*Viol.* Señor Don Juan, no llegais?

*Juan.* A vista del Sol, y el Alva,

se brujulean las luces,  
que como rayos se exhalan,  
perpendicular la vista  
padece eclipse en el alma.

No sè aproximar fulgores  
à materia vinculada

en terrestre oposicion;

porque la flamante llama

destila; sino alambica,

porque toda esfera opaca,

cambiantes etnas Febeas,

que los vitales abrañan.

*Viol.* Oyes, hermana, responde  
à estas criticas palabras.

*Leon.* Distinguid, señor Don Juan,

dé esta Retorica intacta,

quien es el Alva, y el Sol;

porque quando se levanta

de la cuna de la Aurora

la Delfica luz, es clara

consecuencia visual,

que el Alva, nevado mapa,

cadaver, de cristal muera

en monumentos de plata:

y así, en crepusculos rizos,

donde se angelan las claras

paveas del Sol, es fuerza,

que el Sol brille, y fine el Alva.

*Juan.* Señora, vos sois el Astro,

que dà el fulgor à Diana;

y Violante es el candor,

que se deriva del Aura.

Y si el candor matutino,

cede la nautica brasa

al Zodiaco Austral,

palustre serà la parca,  
avassallando las dos  
à las ráfagas del Alva.

*Chocol.* Vive Christo: somos Indios;

pues de esta suerte se habla

entre Christianos? Por vida

de la Lengua Castellana,

que si mi hermana habla culto,

que me oculte de mi hermana

al inculto Barbarismo,

ò à las Lagunas de Parla,

ò à la Nefritica idèa:

y si algun Critico trata

morir en pecado oculto,

Dios le conceda su habla,

para que confiese à voces,

que es Castellana su alma.

*Juan.* Vos, Don Diego, no entendeis

estas frases. *Chocol.* Estas frases

son orates fratres todas.

*Viol.* Es Leonor muy cortesana.

*Leon.* Jesús! el Don Juan merece,

por su discrecion, y gala, *ap.*

qualquiera honesto favor

de la mas discreta Dama;

y pues yo nací primero,

ha de perdonar mi hermana.

Yo tengo, señor Don Juan,

un negocio de importancia,

que comunicar con vos.

*Juan.* El serviros:-- *Leon.* Eso basta.

*Viol.* Señor Don Juan, mucho estimo,

que Leonor, siendo tan sabia,

halle en vos un culto nuevo.

*Juan.* Advertid:-- *Viol.* No advierto nada,

porque sè que mi hermosura

habla mucho, quando calla. *Vanse.*

*Chocol.* La hermana Leonor, què dixo?

*Juan.* Aora te doy las gracias

del arbitrio; dixome,

que busque ocasion de hablarla.

*Chocol.* Pues no pierdas la ocasion.

*Juan.* Ordena, que al Jardin salga

esta noche. *Chocol.* Harèlo así:

dale con Latiniparla,

y alcanzaràs en Romances

el ser dueño de esta casa.

*Vase Don Juan, y sale Elena.*

*Elena.* Oyes, señor?

*Chocol.*



*Alva*  
*La Zarza*  
De Don Fernando de Zarate.

*Chocol.* Què hay, Elena?

*Elena.* Con un criado te manda  
Don Gaspar dos mil ducados.

*Chocol.* Doña Elena hermosa, calla,  
que esos son tuyos. *Elena.* Què dices?

*Chocol.* Que los guardes en tu arca;  
yo he de darte en los veinte,  
recibe los dos en paga;  
porque yo he de ser tu esposo  
antes de un mes. *Elena.* Patarata:  
no burlèmos. *Chocol.* Vive Christo,  
que aunque pese à treinta hermanas,  
que has de ser mi esposa tû.

*Elena.* De veras? *Chocol.* No sino el Alva.

*Elena.* Mire usted, yo no quisiera  
ser doncella desgraciada.

*Chocol.* Conmigo no lo feràs.

*Elena.* Hay mil mugeres honradas,  
que se pierden, y andan luego  
por las penas derramadas.

*Chocol.* No te entregò los dos mil  
patacones? *Elena.* Como plata.

*Chocol.* Pues esta es mi mano. *Elena.* Digo,  
que debaxo de palabra:-  
Jesus! las carnes me tiemblan.

*Chocol.* Què te detienes? acaba.

*Elena.* Como me cumplas el dote  
de los veinte mil, que mandas,  
con la bendicion del Cura,  
te darè la mano en paga:  
Jesus! què dixè? no tengo  
mil colores en la cara?

Valgame Dios! *Chocol.* No te turbes,  
Doña Elena, que me matas.

*Elena.* Doña Elena soy, señor?

*Chocol.* De Mendoza, y de Peralta.

*Elena.* Con esto ferè tu esposa.

*Chocol.* Dame los brazos. *Elena.* Mis amas.

*Al abrazarse sale Doña Leonor.*

*Chocol.* Voyme: à Dios.

*Leon.* Què es esto, Elena?

*Elena.* Señora, no ha sido nada.

*Leon.* Què libertad es aquesta?

pues esto passa en mi casa?

Mi hermano hablando contigo

à solas en esta quadra,

y con tanta libertad?

Antes que passe mañana

saldràs de casa, que yo

no me sirvo de criadas  
tan libres, y tan resueltas.

*Elena.* Reportese en las palabras  
vuestra merced, mi señora,  
que aunque parezco criada,  
soy mas de lo que parezco.  
Dios los humildes levanta,  
haciendo de esclavos Reyes,  
y de doncellas honradas,  
señoras; y antes de un mes  
me han de llamar en mi casa,  
la señora Doña Elena  
de Mendoza, y de Peralta. *Vase.*

*Leon.* Hay mayor bellaqueria?

*Chocol.* Què es esto? *Leon.* La ignorancia  
de vuestro juicio, Don Diego;  
pues se atreve una criada  
à perderme à mi el respeto,  
diciendome, necia, y vana,  
que es Doña Elena. *Chocol.* Es verdad,  
y no lo echemos en chanzas:  
carta tengo yo, Leonor,  
de un deudo de las Montañas,  
en que dice, que es mi prima,  
hija de Alfonso Peralta,  
y Doña Guiomar de Mendoza,  
de mi padre prima hermana,  
por la parte de Don Cosme,  
señor de Zamarramala.

*Leon.* Què decís? *Chocol.* Lo que escuchais,  
su padre vino de Cangas  
à conquistar à Sevilla.

*Leon.* Elena es mi prima? basta:  
vos con el fuerte delirio  
del Amor, ente que exhala  
indicaciones nocivas,  
esos intervàlos causa.

*Chocol.* Yo no sè de indicaciones,  
lo que sè, por cosa clara,  
es, que Elena es vuestra prima;  
y así, no hay sino templanza.

*Leon.* Parece, que hablais de veras?

*Chocol.* De veras hablo. *Leon.* Mañana,  
señor, con vuestra licencia,  
no ha de quedar en mi casa.

*Chocol.* Si quedará, vive Dios,  
que es una doncella honrada,  
hija de Doña Guiomar,  
y de Alfonso, que Dios haya,

C



y tan buena, como yo.  
Y en verdad, que estais casada  
con Don Gaspàr de Quisiones,  
mi primo, sobre palabra;  
y que Violante ha de ser,  
antes de quatro semanas,  
de Don Juan esposa; y yo  
(como quien no dice nada)  
marido de Doña Elena  
de Mendoza, y de Peralta. *Vase.*

*Sale Don Gaspàr.*

*Gasp.* No esperè menos finezas  
de Don Diego; y así, el alma,  
hermosa Leonor, publica,  
después de tantas borrascas  
como ha tenido mi amor,  
su favorable bonanza.

*León.* Después que mi hermano vino  
esta perdida esta casa. *ap.*

*Gasp.* Digo, mi bien:-

*León.* No he de oiros,  
Don Gaspàr, una palabra,  
que el decoro de mi honor  
es Sol, que entre nubes pardas,  
Planeta animado, rompe  
atrevidas confianzas. *Vase.*

*Gasp.* Sumillèr fue la vergüenza  
de las rosas de su cara;  
pero pues viene la noche,  
y me ha dicho la criada,  
que ha de baxar al Jardín,  
los Músicos, hasta el Alva,  
han de saludar al Sol:  
El Don Diego de Peralta  
es bizatro Cavallero,  
acude à su sangre hidalga;  
pero quando un hombre noble  
ha faltado à su palabra? *Vase.*

*Salen Doña Leonor, y Don Juan.*

*Juan.* Solos estamos los dos;  
y supuesto, que mi fe,  
alma de mi voluntad,  
siempre ha sido tan constante,  
antes que venga Violante  
(yo serè breve) escuchad.  
Desde el instante, que os vi,  
desde el punto, que os mirè,  
con el alma os adorè,  
y el corazón os rendi:

Violante no vive en mí;  
así es justo que lo crea  
el que amar firme desea,  
que en el duelo del Amor;  
toda una vida, Leonor,  
en solo un amor se emplea.  
Muere el Fenix por vivir,  
el Lucero por brillar;  
por ser inmensa la Mar,  
el Río por competir,  
el Armiño por lucir,  
el Laurèl por ser primero;  
y yo, amante verdadero,  
pretendo, sin alvedrío,  
ser Laurèl, Estrella, Río,  
Fenix, Armiño, y Lucero.  
Amo, sin saber si amo,  
foy del objeto, que dudo,  
y à mi sentimiento mudo  
comunico mi cuidado:  
gimo, y peno por estado;  
lloro, y siento lo severo,  
muero del daño que espero;  
y entre la duda, que ignoro;  
amo, dudo, gimo, y lloro,  
vivo, siento, peno, y muero.  
Vuestra discrecion me tiene  
dudoso, que la cordura,  
altivèz de la hermosura,  
tarde à reducir se viene:  
vuestra ciencia me previene  
desde el Cielo la sentencia;  
pues mira con evidencia,  
que vãn contra mi desvelo,  
discrecion, cordura, Cielo,  
altivèz, valor, y ciencia.

*León.* Señor Don Juan de Arellano;  
yo os confieso una verdad,  
que la mas pura Deidad  
tiene al Amor de su mano:  
todo estudio ha sido vano,  
todo discurso menor,  
que en esse libro mayor,  
aunque honor lo contradiga,  
no hay Lucero, que no diga,  
no hay ciencia, como el Amor.  
Yo presumi, que no havia  
mas ciencia, que presumir  
de discreta, y no rendir



al Amor la fantasía;  
pero si es sabiduría,  
y argumento superior,  
que en este Cielo interior  
las ideas eminentes  
son de Amor astros vivientes,  
no hay ciencia, como el Amor.  
Si Amor llega à fer Deidad,  
hace del entendimiento  
memoria, y el pensamiento  
desvela la voluntad:  
luego si la gravedad,  
el decoro, el pundonor,  
el respeto, y el honor,  
perdieron en la presencia  
del Amor toda su ciencia,  
no hay ciencia, como el Amor.  
Y pues ya me he declarado,  
y no es justo, que à mi hermana,  
Señor Don Juan, le deis zelos,  
solo digo, que mi amor:-

*Dentro ruido de Musica, y sale Don Gaspar.*

*Juan.* Qué sonoros instrumentos  
por la reja del Jardín  
se escuchan? saber espero  
quien son. *Gaspar.* Con la obscuridad,  
logra mi intento el deseo,  
por la puerta del Jardín,  
que Elena abrió, mis afectos  
merecerán:-

*Salen Violante, y han de trocarse de forma,  
que Don Juan quede con Violante, y Don  
Gaspar con Leonor.*

*Viol.* Si Don Juan  
baxò al Jardín? que sospecho,  
que fue siguiendo à mi hermana:  
sois vos, señor? *Juan.* Dulce dueño,  
en la reja del Jardín  
escuchè los instrumentos: *Musica.*  
buelven otra vez? *Viol.* Será  
el licito galantèo  
de mi hermana.

*Gaspar.* Es Leonor? *Leon.* Si.

*Gaspar.* Estos sonoros acentos  
son voces del corazón.

*Leon.* Luego vos, en dulces ecos,  
vuestra pasión explicais?

*Gaspar.* Si, mi bien. *Salen Elena, y Chocolate.*

*Chocolate.* Elena, quedo,

que anda el diablo en Cantillana:  
à ti te cantan conceptos?

*Elena.* Son zelos, señor? *Chocolate.* No son,  
sino rayos: escuchemos.

Oyes, y mis dos hermanas?

*Elena.* Al Jardín las dos vinieron.

*Chocolate.* Y D. Juan? *Elena.* Fue con Leonor.

*Chocolate.* Y D. Gaspar? *Elena.* Lindo cuento!

pues no le mandaste abrir  
el Jardín? *Chocolate.* Y se entrò dentro?

*Elena.* Si, D. Diego. *Chocolate.* Andallo, pava:  
buena, por Dios, la tenemos:  
pero escucha, Doña Elena,  
los que te cantan requiebros.

*Elena.* A mi? *Chocolate.* Si; pero no importa,  
que despues lo ajustaremos.

*Musica.* Si de unos ojos que adoro,  
soy esclavo, siendo negros,  
què mas dulce libertad,  
que vivir en cautiverio?

*Gaspar.* Así lo confiesa el alma.

*Leon.* Esta fineza agradezco.

*Juan.* A tus ojos se consagran  
aquellos sonoros versos.

*Viol.* A mis ojos, Don Juan? *Juan.* Si,  
porque yo muera de zelos.

*Chocolate.* Vive Dios, que son tus ojos,  
ingrata, dulces, y negros,  
y te los he de sacar,  
aunque estèn en cautiverio.

*Elena.* Mira, que mis ojos son  
pardos. *Chocolate.* No son sino prietos:  
mas quedo, que siento ruido,  
y si yo no lo remedio,  
ha de ser Troya tu casa:  
ola, una luz al momento  
para explorar el Jardín.

*Encuentranse D. Juan, y D. Diego, y riñen.*

*Juan.* Saber procuro primero,  
quien và, digo? no responde?

*Chocolate.* Espaditas? bueno es esto.

*Juan.* Diga quien es. *Gaspar.* No es posible.

*Chocolate.* Es D. Gaspar? *Gaspar.* Es D. Diego?

*Chocolate.* Yo soy: no os vea Don Juan:  
retiraos. *Gaspar.* Ya obedezco. *Vase.*

*Chocolate.* Ola, Inès, saca una luz.

*Juan.* Es D. Diego? *Chocolate.* Bueno es esto:

Saca Inès una luz, y vase.

Vive Christo, que sino hablas,



que os passo de medio à medio.

*Juan.* Hà mucho que entraste? *Choc.* No.

*Juan.* Pues un hombre, vive el Cielo, encontrè en este Jardin:

pero averiguar pretendo de esta suerte la verdad. *Vase.*

*Chocol.* Violante, Leonor, què es esto?

*Leon.* Yo, señor:- *Viol.* Yo no sè nada.

*Chocol.* Y Doña Elena? *Elena.* Lo mesmo.

*Chocol.* En verdad, que està mi honra

florida como un Almendro,

pues anda en estos Jardines

formando pimpollos tiernos.

Esto se fufre? esto passa

en casa donde hay gobierno?

Por vida de Don Julian

mi padre, que guarde el Cielo,

que las dos haveis de entrar

mañana en un Monasterio;

si, por vida de Don Cosme

de Guzmàn, mi visabuelo.

Darèle cuenta à mi tío

Don Pedro de estos incendios:

ò pesie à mi honor! ò pesie

el ladròn, que puso, Cielos,

en una muger la honra

de un hombre! D. Juan, què es esto?

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Retirate con Violante.

*Chocol.* Violante, entraos allà dentro,

y no me salgais jamàs

al Jardin à tomar fresco,

aunque se os abrafe el alma.

*Viol.* Harèlo así. *Chocol.* Yo no quiero,

que toque al arbol vedado

ningun Adàn: entendeislo?

*Viol.* Si señor. *Chocol.* Linda partida:

salir à tomar el fresco

à obscuras, y en un Jardin?

Vamos, pues. *Viol.* Ya os obedezco. *Vase.*

*Elena.* Te has disgustado conmigo?

*Chocol.* Jesus! ni por pensamiento:

vamos, Elena del alma.

*Elena.* Vamos, mi señor D. Diego. *Vanse.*

*Leon.* Què es esto, Don Juan?

*Juan.* Leonor,

un enigma, que no entiendo,

un bolcàn, donde me abrafo,

un etna, donde me quemó,

un engaño, que me agravia;

y para decirlo presto,

un Galàn, que en el Jardin

se entrò, y al salir Don Diego,

con el acero en la mano

me dexò, porque mi acero

no tomàra la venganza

de su ciego arrojamiento.

*Sale Elena.*

*Elena.* Don Pedro viene à esta quadra

con Violante; y con Don Diego

queda hablando Don Gaspàr.

*Leon.* No me dà lugar el tiempo

de daros satisfaccion,

solo os dirè, que pretendo,

que conozcais, que mi honor:-

*Juan.* Ya conozco vuestro intento:

cómo vino Don Gaspàr?

*Leon.* Esso es conocido yerro.

*Juan.* Vive Dios, que he de matarle.

*Leon.* Esso es perderme, y perderos.

*Juan.* A veros vino al Jardin.

*Leon.* Nunca admiti sus afectos.

*Juan.* Cómo no, si èl os adora?

*Leon.* Bien sabeis, que le aborrezco.

*Juan.* No es possible, no es possible.

*Leon.* Esso es passarse à grossero.

*Juan.* No os detengais, que os aguarda.

*Leon.* Què locura! *Juan.* Què desprecio!

*Leon.* Què ingratitud! *Juan.* Què pesar!

*Leon.* Què dolor! *Juan.* Què sentimiento!

*Leon.* Un etna llevo en el alma!

*Juan.* Un bolcàn llevo en el pecho!

*Elena.* Y yo por vèr à mi amo,

tomo las de Villa-Diego.

*Rubio*

*CORNADA TER*

*Salen Don Carlos, y Chocolate rascando*

una baraja de naipes.

*Chocol.* O pesie al primer ladròn,

que en baraja os ha metido!

esta infame festa ha sido.

Don Carlos, mi perdicion.

*Carlos.* Sales picado, Don Diego?

*Chocol.* Salgo dado à Bercebù:

paciencia, ayudame tù:

por vida de:- yo estoy ciego.

*Carlos.*



*Don Fernando de Zafra.*  
 Carlos. Què haveis perdido? *Chocol.* Perdi-  
 dos mil pesos de contado,  
 y siete mil de ha peñado.

Carlos. Debes la partida? *Chocol.* Si.

Carlos. Pues no os dè cuidado, yo  
 os embiare esse dinero; *Silb. m. y voces.*  
 porque serviros espero  
 como amigo. *Chocol.* Esse davey.  
 Poneisime en obligaciones  
 muy grandes. *Carlos.* Siempre os estimo.

*Chocol.* En efecto, sois mi primo:  
 dexemonos de razones,  
 y vamos à lo importante.  
 Vos me pedisteis ayer  
 por esposa, ò por muger  
 à mi hermana. *Carlos.* Si à Violante  
 llega mi dicha à alcanzar,  
 en mi tendreis un esclavo.

*Chocol.* Don Carlos, yo no os alabo  
 su hermosura singular,  
 sino su virtud, su honor,  
 su prudencia, su cordura,  
 y su poco de locura  
 en esto del pundonor.  
 Ultimamente, ella es  
 vuestra esposa, yo os la doy  
 con mucho gusto. *Carlos.* Y yo estoy,  
 como esclavo, à vuestros pies,  
 reconociendo, Don Diego,  
 este valor singular.

*Chocol.* No se podrá divulgar  
 este casamiento luego,  
 entre tanto, que Don Juan  
 no se casa con Leonor.

*Carlos.* Como yo logre mi amor:—

*Chocol.* Las palabras no se dan  
 sin cumplimiento: los dos  
 nos vemos, que deseo  
 ver muy presto este Himeneo.

*Carlos.* Está bien: à Dios. *Chocol.* A Dios.  
 Ois, entregue el criado  
 los dos mil pesos à Elena.

*Carlos.* Está bien.

*Vase.*

*Chocol.* Linda cadena *Sale Don Juan.*  
 me echò el segundo cuñado:  
 à què viene, mi señor?

*Juan.* De pesar no vengo en mi:  
 estimo el hallarte aqui.

Infame, aleve, traidor,

tu à Don Gaspar prometiste  
 por esposa à Leonor? *Chocol.* Yo?  
 El, señor, me la pidió.

*Juan.* Y tù, què le respondiste?

*Chocol.* Que no anduviesse tan listo,  
 porque era Monja Leonor;  
 y que antes de un mes, señor,  
 se iria à cenar con Christo.

*Juan.* Oy el juicio he de perder.

*Chocol.* Aunque son tus juicios graves  
 en essa parte, ya sabes,  
 que no tienes que perder.

*Juan.* Dime, infame:—

*Chocol.* Hay otra cosa?

*Juan.* La de Elena te condena

pues la llamas Doña Elena  
 de Peralta, y de Mendoza;  
 una criada, por ti,  
 trae la casa alborotada.

*Chocol.* Señor mio, essa criada  
 fue criada para mi.

*Dentro Don Diego, y otros.*

*Uno.* Matadle. *Otro.* Muera. *X*

*Diego.* Cobardes,  
 de aquesta fuerte castigo  
 villanos atrevimientos.

*Otro.* Muerto soy. *Choc.* Por Jesu-Christo,  
 que es Don Diego de Peralta.

*Juan.* Què dices? *Chocol.* Lo que te digo.

*Juan.* Pondrème à su lado. *Vase.*

*Chocol.* Bueno:

deshizose el laberinto,  
 las de Villa-Diego tomo;  
 pero aguardar es preciso.

*Salen Don Juan, y Don Diego con la espada  
 desnuda.*

*Juan.* Don Diego? *Diego.* Don Juan?

*Juan.* Què es esto?

*Diego.* Haverle dado castigo  
 à un villano descortès.

*Chocol.* El queda tan mal herido,  
 que no lo estará otra vez.

*Juan.* Retiremonos, amigo,  
 del bullicio, que sospecho,  
 que la Justicia ha venido.

*Chocol.* Ya salimos de la calle;  
 y pues no nos han seguido  
 soplo con alma, ni vara  
 criminal à lo Ministro:

què



què havemos de hacer?

**Diego.** Don Juan,  
ya sabeis, como cautivo  
estuve, mi libertad  
ordenò el Cielo Divino;  
pero esto quiere mas tiempo.  
De Santiago, vine, amigo,  
à mi casa, y al entrar  
en Sevilla, esse atrevido  
Cavallero, si lo es,  
con otros dos, vi, que altivos  
maltrataban dos mugeres  
de palabra, y fue preciso  
oponerme, como noble,  
à sus locuras: reñimos,  
y sucediò lo que veis:  
haced, que à un criado mio,  
que con las mulas sospecho  
que se retirò:- *Chocol.* Quedito,  
que se vâ llegando gente:  
venios los dos conmigo,  
porque ir Don Diego à su casa,  
es ponerle en el peligro:  
à la nuestra irà. **Juan.** Què dices?

*Chocol.* Cuerpo de Christo conmigo,  
calla con dos mil demonios.

**Diego.** Chocolate en lo que ha dicho,  
ha dicho bien: en la vuestra  
retirado, podrè, amigo,  
dar aviso à mis hermanas:  
y que Don Pedro mi tio  
solicite este negocio.

*Chocol.* Catorce varas he visto,  
y setenta plumas: vamos.

**Juan.** Estàs loco? tienes juicio?  
dònde llevas este hombre?

*Chocol.* Al infierno: lindo arbitrio!  
ha de faltar una casa?  
dexale, que estè cautivo,

entre tanto que nosotros  
nos libramos. **Juan.** Bien has dicho.

*Vase. y salen Inès, y Elena.*

**Inès.** Elena, Elena. Elena. A otra moza  
debes de llamar, no à mi.

**Inès.** Pues còmo te llamas, di?

**Elena.** Doña Elena de Mendoza.

**Inès.** Tù Doña Elena? **Elena.** Aun me falta  
otro título. **Inès.** Y qual es?

**Elena.** Doña Elena soy, Inès,

de Mendoza, y de Peralta.  
**Inès.** De Peralta? **Elena.** Quien lo ignora?

**Inès.** Ya tú vanidad enfiada.

no eres, como yo, criada?

**Elena.** No, amiga, que soy senora.

**Inès.** Señora tú? què accidente

te diò este título? **Elena.** Mi padre,

si quieres que te lo diga,

dirètelo brevemente.

Mi señor, à quien yo llamo

amo, me adora, y me llama

ama; y sin duda lo soy

oy de su vida, y su alma.

En fè de que es ya mi esposo,

oso llamarme Peralta:

alta, porque una señora

hora no tiene de baxa.

Verme su muger espero,

pero porque su palabra

abra el oro, que yo encierro,

cierro con toda la plata.

No hay que fiar de hombres, pues

es el mejor, si se embarca,

barca, que escurre la bola,

ola, y nos dexa sin blanca.

Primero, que con su venda

venda el amor nuestra cara,

cara, aunque mas se carcoma,

coma el hombre la manzana.

Yo, en efecto, si serví,

vi, que quien quiere fer ama,

ama el ser señora; pues

es mal hecha una criada.

Ya no lo soy, porque soy

oy la dueña, y de la agalla

halla mi hermosura, que

he de dexar à mis amas.

Si quieres ser mi doncella,

sella la desconfianza,

fianza que hago por darte

arte para mi privanza.

Y sino quieres servirme,

irme pretendo à mi casa,

à saber si mi Don Diego,

Diego Moreno se llama.

Y no me nombres jamás,

mas que Doña Elena casta,

hasta que en èl para todos,

todos me llamen Peralta.

*Vase.  
Sa-*



*De Don Fernando de Zarate.*

23

*Sale Doña Leonor.*

*Leon.* Con quièn, hablabas, Inès?

*Inès.* Con Elena; està perdida.

*Leon.* Què habla la desvanecida?

*Inès.* Yo te lo diré despues,  
porque viene mi señor. *Sale Chocolate.*

*Chocol.* Ya quedan en una casa *ap.*  
(què es esto que por mi passa!)

Don Diego, y Don Juan. *Leonor?*

*Leon.* A dònde queda Don Juan?

*Chocol.* Es huesped con un amigo.

*Leon.* Què dices? *Chocol.* Lo que te digo.

Con Don Diego de Guzmàn  
queda, hermano de Doña Ana,  
que oy de Flandes ha venido,  
con quien havemos tenido  
amistad segura, y llana.

*Leon.* No conozco essa señora.

*Chocol.* Es hija de Don Teodoro,  
y nieta de Thomàs Moro.

*Leon.* Menos la conozco aora.

*Chocol.* Es en talle, bizzarria,  
hermosura, perfeccion,  
cortesía, y discrecion,  
la Venus de Andalucia.

*Leon.* Què es esto que escucho, Cielos!  
de essa fuerte el tal Don Juan  
serà marido, y Galàn: *ap.*  
muy presto murio de zelos.

*Salen dos Alguaciles, y un Escribano,*  
*Doña Violante, y Elena.*

*Escrib.* Perdonad, que esto es forzoso.

*Choc.* Quièn es? *Escrib.* Un criado vuestro.

*Chocol.* En mi casa la Justicia?

*Escrib.* Leed este mandamiento,  
y perdonad, porque yo *Dale un papel.*  
es fuerza que os ponga preso.

*Chocol.* Por què causa?

*Escrib.* Porque heristeis  
de muerte, señor Don Diego,  
à Don Pedro Figueroa;  
dicelo un criado vuestro,  
à quien yo puse en la carcel.

*Chocol.* Dieronme con la de rengo. *ap.*

Ustè ha errado el yerro:  
pero le perdona el yerro:

yo à Don Pedro Figueroa

no le he hablado en ningun tiempo  
ni conozco tal criado,

ni en mi vida à nadie he muerto  
en España, sino en Flandes.

*Escrib.* Este es mandamiento expreso  
de la Sala, y es forzoso.

*Chocol.* Yo estoy bien en mi aposento,  
y mañana irè à la Sala,

y à la quadra mas adentro,  
à querellarme de quien

à un hombre tan Cavallero  
como yo, le ha levantado

una muerte quando menos.

Vive Jesu-Christo, que *ap.*  
estoy temblando de miedo:

dirè, que soy Chocolate?  
no, que el cacao no està bueno.

*Escrib.* Si vuestro mesmo criado  
os condena. *Chocol.* Bueno es esto:  
còmo se llama el criado?

*Escrib.* Cosme Diaz. *Chocol.* Yo no tengo,  
ni tuve, ni he de tener,

ni he tenido en ningun tiempo,  
criado, à quien llamen Cosme,

Damiàn sì, mi Zapatero.

*Leon.* Demosle cuenta à mi tio.

*Viol.* Eppo serà lo mas cierto;

pues un criado à su casa  
vaya, Leonor, al momento.

*Chocol.* Lloras, Doña Elena? *Elena.* Lloro,  
mi bien, porque os llevan preso.

*Chocol.* Me soltaràn en el aire,  
antes que se passe un Credo:

no llores, pesie à mi alma.

*Escrib.* Lo que puedo hacer, Don Diego,  
por serviros, es llevaros

à vèr si es criado vuestro

el tal Cosme. *Chocol.* Decis bien;

y si èl dixere de cierto, *Llora Elena.*

que soy su amo, me pongan

en un cadahalso luego,

y en èl me corten al punto

la cabeza del processo:

no llores con mil demonios.

*Elen.* Què te llevan? *Escrib.* Vamos luego.

*Elena.* Lutos para Doña Elena,

pues ha enviudado tan presto.

*Vanse las Damas por un lado, y por el*

*otro Chocolate, y la Justicia, y salen*

*Don Juan, y Don Diego.*

*Diego.* Chocolate no ha venido



esta noche, y he notado,  
como he estado con cuidado,  
Don Juan, si le ha sucedido  
alguna desgracia. *Juan.* No:  
èl iria à vuestra casa,  
y de todo lo que passa  
à Don Pedro cuenta diò,  
sin duda alguna, y los dos  
se havrán, Don Diego, informado  
del herido, y del criado.

*Diego.* No fuera malo, que vos  
os informarais tambien  
de todo lo sucedido.

*Juan.* Con cuidado me ha tenido *ap.*  
Chocolate. Decis bien:

sepamos en el estado  
que està la causa, que luego  
yo procurarè, Don Diego,  
que todo quede ajustado.  
Sabrè quien es el criado,  
si es hombre de calidad;  
porque con toda igualdad  
el duelo quede aplazado:  
que en los lances del honor,  
esto se debe mirar,  
para poder ajustar  
con la nobleza el valor.

*Diego.* Es así; pero dexando  
esto aparte, què os parece,  
esta Ciudad? *Juan.* Me parece,  
sus grandezas venerando,  
por octava maravilla,  
el lauro de las Ciudadès.

*Diego.* Sus Damas no son Déidades?

*Juan.* Siendo su Cielo Sevilla,  
quien lo duda?

*Diego.* Vos, Don Juan,  
estareis enamorado?

*Juan.* A merecer no he llegado  
tanta dicha; porque estàn  
mis cuidados desvalidos,  
y mis mèritos no son  
iguales à la eleccion.

*Diego.* Siempre en vos fueron lucidos.

*Juan.* Don Diego, yo me hallo bien,  
sin querer, ni ser querido:

ya Chocolate ha venido: *Sale Chocolate.*  
què hay de nuevo? mal, ò bien?

*Chocol.* Què ha de haver? que la Justicia

ha sitiado ya la casa  
de Don Diego, y el criado,  
que està metido en la jaula,  
ha cantado lindamente.

*Diego.* Díste parte à mis hermanas,  
y à mi tio, de que yo  
en esta casa quedaba?

*Chocol.* Ezzo dices, quando tienes  
en la tuya treinta guardas?

No, señor, no te conviene:  
dexa soslegar las varas,  
y las plumas, que despues  
hay tiempo. *Diego.* Mas acertada  
cordura serà, Don Juan,  
que yo le escriba una carta  
à Don Pedro. *Juan.* Decis bien.

*Diego.* Voy à escribirle: aqui aguarda. *Vase.*

*Juan.* Chocolate, què hay de nuevo?

*Chocol.* Què ha de haver, pese à mi alma!  
que la Justicia entendiendo,  
que soy Don Diego, y Peralta,  
me prendiò anoche. *Juan.* Què dices?  
*Chocol.* Quiso Dios, que me soltaran;  
porque el bueno del criado,  
apenas me viò la cara,  
y se santiguò de mi,  
quando dixo, cosa es clara,  
que no era yo su señor.

*Juan.* Y Leonor, què dixo? *Chocol.* Anda  
toda la casa rebuelta:  
apenas las dos hermanas  
sùpieron, que no venias,  
y que por huesped quedabas  
con un amigo, à quien yo  
fingi que tenia una hermana,  
quando se quedaron muertas;  
pienso, que de zelos rabian:  
pero voy con tu licencia,  
en quanto escribe la carta  
Don Diego, à pagar, señor,  
una fineza bien rara,  
que hizo por mi el Alguacil,  
porque importa. *Vase.*

*Juan.* En tal borrasca,  
la prudencia ha de ser norte,  
que guie mis esperanzas  
al puerto del desengaño,  
si lo hay en mentiras tantas.  
Pues que ya estoy satisfecho,

que







en caer! esto ha de ser:  
figueme, Inès // Inès. Patarata.

*Passan Doña Violante, è Inès por delante de ellos tapadas, y vanse.*

*Leon.* Pregunto, señor Don Juan, no hay muger en esta casa?

*Elena.* Hay mayor bellaquería! Sin duda, pues son dos Damas, que una es del señor Don Juan, y otra del señor Peralta: *ap.* vive Dios, que si le veo, que le he de arrancar las barbas.

*Juan.* Oídme. *Leon.* Qué os he de oír? quando estoy defengañada de vuestras falsas razones, conociendo, cosa es clara, que sois un mal Cavallero, que faltais à la palabra, y que alevemente fuisteis traidor à mis asperanzas?

Vèn, Elena: muerta voy!

*Al querer irse, sale Chocolate.*

*Chocol.* Digo, señor, que: dos Damas en esta casa? qué es esto?

*Leon.* Elena, si te declaras *Al oído.* con mi hermano, soy pérdida.

*Elena.* Que no foy yo boba, calla: Oye usted, mi Rey. *Chocol.* A mi?

*Elena.* A usted digo dos palabras.

*Chocol.* Qué manda usted, que la sirva?

*Elena.* Qué? deshacerle la cara por falso, por embustero, por traidor:- *Agarrale del pelo.*

*Chocol.* Detente, aguarda: quedo, con dos mil demonios: es Elena? *Elena.* Es furia, es rabia, es basilisco. *Chocol.* Muger de Bercebù, tente, calla.

*Elena.* Qué he de callar? y mi honra? Haveis buscado esta casa vos, y Don Juan, para ver, en achaque de Doña Ana, dos mugeres, que han salido aora de aquesta quadra?

*Chocol.* Dos mugeres? *Elena.* Si, traidor: yo, è Inès, esta mañana os seguimos, y supimos todo quanto en ella passa.

*Sale Don Diego.*

*Diego.* Chocolate? *Chocol.* Espere usted, que ya està caliente el agua: ola, Pedro, chocolate: ya yo salí de la quadra. *Vase.*

*Diego.* Perdonad, señor Don Juan, que à saber yo, que estas Damas os hablaban, no saliera à impedir, es cosa clara, tan justa conversacion.

*Juan.* Vuestra cortesía es tanta, que antepone à la amistad bizarrías cortesanas. Y porque es lance forzoso acompañar à su casa à estas señoras, os pido perdoneis la confianza, que tengo de vuestro amor.

*Diego.* Es muy justo acompañarlas.

*Elena.* Quieres que sepa quien son las dos Damas? *Leon.* Lo estimara.

*Vanse Don Juan, y Doña Leonor.*

*Elena.* Dígame usted, señor mio, y perdone mi ignorancia, dos Damas, que en este punto salieron de aquesta sala, vinieron à visitar à mi señora Doña Ana? podrèmos saber quièn son?

*Diego.* Si son celos, son sin causa; porque en esta casa, es cierto, no vive ninguna Dama.

*Elena.* Como no, si yo la vi salir aora? *Diego.* Se engaña; pero sea atrevimiento, o no, pregunto, la Dama, que con mi amigo Don Juan salió aora de la quadra, como se llama? *Elena.* Rey mio, es persona de importancia; y porque sepa con quien ha de competir Doña Ana (puès havrà duelo que obligue à que vuelva por su fama) la Dama, que acompañò el señor Don Juan, se llama Doña Leonor de Guzmán, de Doña Violante hermana;



y las dos, si son, es cierto,  
de Don Diego de Peralta,  
de quien yo he de ser esposa,  
ò morir en la demanda. *Vase.*

*Diego.* Deteneos, esperad:

Cielos, què veneno ha sido  
el que entrò por el oïdo?  
Puede ser esto verdad?

Mi hermana esta libertad?

Don Juan este atrevimiento?  
què dudo? còmo consiento  
en mi nobleza este error?

En mi fangre un deshonor,  
hidra del entendimiento?

Doña Leonor de Guzmàn  
dixo, y de Violante hermana,  
cuya flaqueza inhumana  
oy solícita Don Juan?

Los dos ofendiendo estàn  
mi honor, cuyo ser alcanza,  
pesando en una balanza  
la traicion de mi enemigo,  
glorìa en el mismo castigo,  
vida en la propia venganza.

Pero si es fuerza admitir  
en la mas severa culpa  
del que ofende la disculpa,  
como me llegò à decir  
la que me pudo advertir  
de mi agravio, que seria  
mi esposa, que su impatìa  
tiene la primer verdad,  
con la simple vanidad,  
formada en la fantasia.

Otra Violante, y Leonor  
puede haver, y otro Don Diego,  
y no es justo admitir luego  
tan brevemente un error:

Averiguar es mejor  
con cordura, y con secreto  
este lance, que el precepto  
del imaginado agravio,  
manda inquirir, como sabio,  
su propio agravio el discreto.

*Sale Chocolate.*

*Diego.* Por haver visto al criado  
de Don Gaspàr, buelvo à ver  
si se ha ido esta muger:

sin cabello me ha dexado.

*Diego.* Chocolate viene aqui:  
què hay de nuevo? *Chocol.* Si lo quieres  
saber, essas dos mugeres,  
que me buscaban à mi:-

*Diego.* Y quièn son, por vida mia,  
si es que se puede saber?

*Chocol.* No es facil de conocer  
dos Damas de picardia.

*Diego.* Còmo se llaman? *Chocol.* La una,  
Doña Toribia de Bielma;  
y la otra, Doña Anselma,  
Damas de toda fortuna.

*Diego.* Què dices? *Chocol.* Lo que te digo.

*Diego.* Pues la que hablò tu señor,  
se llama Doña Leonor.

*Chocol.* Cuerpo de Christo conmigo!  
Còmo se llama la otra?

*Diego.* No lo sè: sè que esta Dama,  
si Doña Leonor se llama.

*Chocol.* Doña Leonor? essa es otra.

*Diego.* Son muchas?

*Chocol.* Son Doña Juana,  
Doña Elena Bernardina,  
Doña Estela Celestina,  
Doña Teresa Grefiana,  
Doña Violante de Balla,  
Doña Thomasina Aldonza,  
Doña Angelica Peonza,  
Doña Inès, y Doña Galia.

*Sale un Criado con un papel.*

*Criad.* Pues aqui le vi entrar,  
sin duda hablarè con èl:  
aqui està, doyle el papel.

*Chocol.* Quièn es? *Llegase al Criado.*

*Criad.* Quien os quiere hablar.

*Chocol.* De què parte? *Criad.* Para vos  
aqueste papel me han dado;  
executad, como honrado,  
lo que èl os dixere: à Dios.

*Dale el papel, y vase.*

*Chocol.* Criado de Don Gaspàr, *op.*  
y con papel? malo, malo:  
si es desafio? remalo:

Abrirèlo? no hay que hablar.  
Pues que dice el sobre escrito  
à Don Diego de Peralta,  
el verdadero Don Diego.

D 2



*Silvetti* le dè dos mil estocadas:

yo salir al campo? bueno.

*Diego*. Es papel de alguna Dama para Don Juan? *Chocol*. No señor: à Don Diego de Peralta

dice este papel. *Diego*. A mi? *Chocol*. Serà fuerza que le abras para salir de esta duda.

*Dale el papel Chocolate à Don Diego*.

*Diego*. Hay confusion mas estraña!

*Lee*. Señor Don Diego de Peralta y Guzmàn: A las tres de la tarde os aguardo junto à San Diego, à donde os darè à entender, còmo se quiebran las palabras, que se dàn à hombres como yo. D. Gaspàr de Arze y Quinones.

Oye, escucha. *Chocol*. Darè voces:

Hay mayor bellaqueria!

Pues à ti te desafia

un hombre, que no conoces?

*Diego*. Don Gaspàr? conoces tù

à este Cavallero? *Chocol*. No.

*Diego*. Pues quìen le dixo, que yo posaba aqui? *Chocol*. Bercebù.

*Diego*. Yo di palabra? *Chocol*. Es quimera, no haviendolo conocido.

*Diego*. Yo he de perder el sentido.

*Chocol*. Y yo, si al campo saliera.

*Diego*. Conoces à este criado?

*Chocol*. Eflo has de decir? yo, no.

*Diego*. Pues còmo el papel te diò?

*Chocol*. Entendìo, que era sellado:

si es pariente del herido,

que con aqueste disfràz

os quiere poner en paz?

*Diego*. Lo que yo tengo entendido,

es, que este criado errò

la casa, y que havrà, sin falta,

otro Don Diego Peralta

en Sevilla. *Chocol*. Este soy yo. *ap.*

*Diego*. Pero el venir à esta casa,

y el darte el papel à ti,

me tiene fuera de mi:

què es esto, que por mi passa?

Mas sea verdad, ò no,

à mi me toca salir

al campo, y no has de decir

à Don Juan, que salgo yo

à reñir. *Chocol*. Yo no dirè,

señor, esta boca es mia

à mi padre, aunque viniera

aora de la otra vida:

quieres que lleve la carta

à tu tio? *Diego*. Eflo seria

obligarle à que viniesse

à verme, y en tan precisa

ocasion no me conviene.

*Chocol*. Has dicho bien, porque el dia

que se desafia à un hombre,

no se acuerda de su tia.

Darèle cuenta à Don Juan, *ap.*

no fuceda una desdicha.

*Diego*. A Dios, Chocolate. *Vase.*

*Chocol*. A Dios:

pues vàs à jugar la vida,

hombre, à la primera mano,

arrastra con la espadilla. *Vase.*

*Sale Don Gaspàr.*

*Gasp*. Pues el criado le diò

mi papel, no tardarà

Don Diego, pues se hallarà,

sabiendo, que me ha ofendido;

al desafio obligado,

ley expresa del honor,

de quien ha sido el valor

ministro en lo executado.

Prometerme por espòsa

à Leonor, y no cumplirme

la palabra, con decirme,

que quiere ser Religiosa,

sabiendo yo, que à Don Juan

se la tiene prometida,

es baxeza conocida,

y en la palestra diràn

los aceros, el que tiene

mejor fortuna ganada,

que el derecho de la espada

mayores glorias previene.

*Sale Don Diego.*

*Diego*. Este es el sitio, sin duda:

A qual hombre ha sucedido

salir al campo à reñir,

sin conocer su enemigo?

Alli se està passeando

un hombre: el talle, y el brio

me dice ser Cavallero:

*por*



porque un hombre bien nacido,  
tiene el espíritu noble,  
y se viste de lo mismo.  
Fuerza será preguntarle,  
si es el dueño que me ha escrito  
el papel. Aunque parezca *Llegase.*  
atrevimiento, os suplico

Cavallero, me digas, *Direis*  
si haveis visto en este sitio  
à Don Gaspàr de Quíñones?

*Gasp.* Yo lo soy, para serviros.

*Diego.* Conocíisme? *Gasp.* No me acuerdo,  
Cavallero, de haver visto  
vuestra persona jamás.

*Diego.* Pues siendo así, què capricho,  
ò què duelo os obligò,  
no haviendome conocido,  
à escribir este papel? *Dale un papel.*

*Gasp.* Sueño parece, ò delirio:  
quien os lo diò? mi criado?

*Diego.* Si, Don Gaspàr. *Gasp.* Gran castigo  
merece su atrevimiento;  
y pues ya le haveis leído,  
bien sabeis, que mi valor  
llama à duelo tan preciso  
à Don Diego de Peralta  
y Guzmàn. *Diego.* Yo soy el mismo.

*Grsp.* Què decís? *Diego.* Lo que escuchais.

*Gasp.* Pues à quien yo desafío  
no sois vos, señor Don Diego;  
y fue yerro conocido,  
sin duda, de mi criado;  
pues teniendo el nombre mismo  
de mi enemigo, el papel  
os diò por el apellido.

*Diego.* Pues miràrlo el criado;  
porque haviendo yo salido  
al campo por un papel,  
que habla tan claro conmigo,  
es fuerza cumplir el duelo.

*Gasp.* El mantener lo que he dicho  
en el papel, es forzoso:  
pero si nunca os he visto,  
si habla con otro el papel,  
si fue verro conocido,  
si confieso, que no sois,  
como se vè, mi enemigo,  
por què parte os toca el duelo?

*Diego.* Esto es bueno para dicho  
antes de salir al campo;  
pero no, haviendo salido.  
Y ultimamente, si vos  
tuvisteis otro designio,  
y no haveis, como decís,  
desafiadome, digo,  
que yo os desafío à vos.

*Gasp.* Con esto, solo confirmo,  
que el papel es para vos;  
y así, el reñir es preciso.

*Diego.* Para mi siempre lo fue.

*Gasp.* Pues haga el valor su oficio.

*Riñen los dos, y sale Chocolate.*

*Chocol.* Pues no parece mi amo,  
remediar será preciso  
esta desgracia. Don Diego,  
la Justicia, que ha tenido  
noticia de este suceso,  
os viene à prender.

*Diego.* Pues visto

el peligro, Don Gaspàr,  
mañana en aqueste sitio  
daremos fin à este duelo. *Vase.*

*Gasp.* Está bien: Cielos, què he visto!  
no es Don Diego de Peralta? *ap.*

*Chocol.* Mi primo me ha conocido. *ap.*

*Quiere irse, y detienele Don Gaspàr.*

*Gasp.* Detenèos, escuchad.

*Chocol.* Yo me doy por detenido.

*Al paño Don Carlos.*

*Carlos.* Siguiendo vengo à Don Diego;

y pues claramente he visto,

que me faltò à la palabra,

le he de matar. *Chocol.* Quedo, digo;

que es Don Diego de Peralta

el que se fue. *Gasp.* Yo he reñido

con èl; pero pues sois vos

el que me tiene ofendido,

*Sole Don Carlos con la espada desnuda*

facad la espada. *Carlos.* Primero

la debe sacar conmigo,

pues que le vengo siguiendo.

*Chocol.* En què parte estoy metido? *ap.*

*Gasp.* El saltarme à la palabra

primero, que yo he sabido,

que hizo lo mismo con vos,

mi derecho ha preferido.

*Carlota*



*Carlos.* Os engañais, porque yo ha tres días que le sigo con intento de matarle.

*Col.* Pues ya estamos en el quinto.

*Col.* Mi duelo ha sido primero.

*Col.* Mi agravio mayor ha sido.

*Col.* Ustedes se me conformen;

que en estandolo, digo,

que uno à uno, y dos à dos,

es juro, por Jesu-Christo,

que los he de hacer pedazos:

nimo, que todo es vino,

todo es determinarse.

Pues árbitro de si mismo

à Don Diego. *Carlos.* Está bien:

que por su capricho

que qual gusta de reñir.

O que gentil desvario?

Ninguno, ò con los dos.

Con los dos? es desatino.

Desatino? Voto à Dios,

que si fueran treinta y cinco,

si diera mil estocadas:

ò andemos en titulillos,

porque estoy hecho un demonio.

Si me embisten, de camino

como las de Villa-Diego.

*Carlos.* Supuesto, pues, que ha venido

Don Gaspàr primero:— *Chocol.* Quedo

pregunto, señores míos,

no sabremos por que ustedes

se quieren matar conmigo?

*Gasp.* Porque haviendole à Don Carlos

à Violante prometido

por muger, y à mi à Leonor,

contra el decoro, y estilo,

que debe tener un hombre,

no cumplis lo que haveis dicho.

*Chocol.* Hay otro agravio? *Gasp.* Ninguno.

*Chocol.* Pues porque sepan mis primos,

que el diablo los ha tentado,

y el demonio, que es lo mismo,

esta noche han de casarse;

si, por vida de mi tío

Don Pedro, con mis hermanas.

*Gasp.* Que es lo que dices?

*Chocol.* Soy Chino?

hablo Griego? vive Dios,

que han de casarse à las cinco

de la mañana con ellas,

ò se han de matar conmigo,

porque primero es mi honra.

*Gasp.* Pues vos no haveis prometido

à Don Juan, à Leonor? *Chocol.* Bueno:

parece que somos Indios.

Don Juan casa con Doña Ana,

hermana del que ha reñido

con vos, que es otro Don Diego.

*Gasp.* Pues à vuestros pies rendidos

nos teneis. *Carlos.* Y de mi parte,

con afecto agradecido, De rodillas.

os pido perdon. *Chocol.* Don Carlos,

Don Gaspàr, que somos primos,

no andemos en cumplimientos:

venios los dos conmigo,

y llevaos à mis hermanas

donde fueredes servidos.

*Gasp.* Sois noble. *Carlos.* Sois Cavallero:

*Chocol.* Soy vuestro cuñado, y primo.

*Gasp.* Vamos, pues, à vuestra casa.

*Chocol.* Pues escapè del peligro,

vamos à desenredar

tan confuso laberinto.

*Vanse.* *ap.* *En Doña Leonor, Don Juan, è Leonor*

*con música.*

*Juan.* Oídme. *Leon.* Que os he de oír?

*Juan.* Deteneos, escuchad.

*Leon.* Que es lo que quereis? hablad,

*Juan.* La que no quiere admitir

satisfaccion de un engaño,

que formò la fantasia,

ò falta à la cortesía,

ò desprecia el desengaño.

*Leon.* Desengaño? decís bien;

pues quedè desengañada

de una traicion ignorada,

de que os doy el parabien.

*Al paño Don Diego.*

*Diego.* Siguiendo vengo à Don Juan;

y segun vengo informado,

en mi propia casa ha entrado;

mis recelos siempre van

en aumentos: desde aquí,

pues nadie me ha conocido,

podrà la luz del oído

ser norte de la que oí



à aquella Dama tapada.

*Juan.* Leonor, mi bien, dueño mio,  
ley ha sido rigorosa  
de los zelos, deslucir  
la mas pacífica gloria,  
la fineza mas constante,  
y lealtad mas amorosa.

*Diego.* Esta es mi hermana Leonor:  
cierta ha sido mi deshonra:  
ò falso amigo! *Leon.* Don Juan,  
lo que se vê, no se ignora:  
tres meses ha, que venisteis,  
que para mi fueron horas,  
con Don Diego de Peralta,  
mi hermano, de Flandes: todas  
las que de mi recibisteis  
finezas, que no ~~lisonjas~~,  
si por huesped fueron muchas,  
por amante fueron pocas.  
Finalmente, la mudanza  
ha sido en vos tan notoria,  
que con Doña Ana os casais,  
dando ocasion licenciosa  
al vulgo, para que diga  
contra la nobleza heroica  
de mi casa, y de mi sangre,  
desaires tan à mi costa;  
pero mi hermano Don Diego,  
en ocasion tan forzosa,  
en duelo tan conocido,  
fabrà bolver por su honra.

*Sale Don Diego sacando la espada contra  
Don Juan.*

*Diego.* Si fabrà, dando la muerte,  
por infamia tan costosa,  
à un traidor. *Juan.* Terrible lance!

*Leon.* Ay de mi!

*Salen todos los Galanes, y ~~Duques~~.*

*Chocol.* Elena, ola,  
en mi casa cuchilladas?  
acudid presto: la historia  
diò fin. *Gasp.* Don Juan, deteneos.

*Carl.* D. Diègo, què es esto? *Chocol.* Tortas.

*Diego.* Dar la muerte à un falso amigo.

*Pedro.* En mi casa esta deshonra?

*Juan.* Don Pedro, no puede haverla  
en la sangre generosa.

*Pedro.* Quièn es este Cavallero?

*Diego.* Soy vuestro sobrino.

*Chocol.* Moscas.

*Pedro.* Mi sobrino? *Diego.* Si, Don Diego  
de Peralta foy. *Chocol.* Zambòas.

*Pedro.* Don Diego? què es esto?

*Chocol.* Chinas:

què ha de fer? una tramoya:  
hay Don Diegos, que se cruzan  
aqui! Escurrir la bola  
ferà lo mas acertado: *ap.*  
Habla, señor, linda forna!  
habla con quarenta diablos,  
que te lleven desde aora.

*Juan.* Don Pedro, Don Diego, oidme:

Yo vine de Barcelona  
à Sevilla, vi à Leonor,  
à cuya deidad hermosa  
rendi todo mi alvedrio.  
Supe, que en una derrota  
à Don Diego cautivaron,  
y con industria ingeniosa  
fice, que aqueste criado,  
que Chocolate se nombra,  
que se fingiesse Don Diego,  
con cuya traza se logra  
el entrar en vuestra casa:  
Don Diego ha venido aora,  
que es el que presente veis;  
mi calidad es notoria;  
quien satisface, no agravia;  
Leonor ha de ser mi esposa,  
ò aqui hé de perder la vida.  
Consultad los dos aora,  
si hay otra satisfaccion  
mas justa, ni mas honrosa;  
porque si reyna la ira,  
y no reyna la concordia,  
perder por Leonor la vida  
ferà la mayor victoria.

*Gasp.* Don Diego, no consintais  
una afrenta tan notoria:  
yo, y Don Carlos defendemos  
lo contrario; por esposa  
me prometio este traidor  
à Leonor, y el alma propia  
le he de sacar con la vida.

*Carlos.* A mi à Violante. *Chocol.* Esta hoja  
sabe por el folio quarto

cum-



cumplir las palabras todas.

*Diego.* Don Gaspár, Don Carlos, mueran.

*Gasp.* Mueran. Sacan todos las espadas.

*Juan.* Mi acero os responda.

*Chocol.* Y el mío, cuerpo de Christo, acafo nació sin boea?

*Riñen todos, y Don Pedro los detiene.*

*Pedro.* Detenèos. *Leon.* Què desdicha!

*Viol.* Què desgracia! *Chocol.* Arda Bayona.

*Pedro.* No respetais estas canas?

Oídme, que las discordias

la prudencia las ajusta.

*Diego.* Decid, pues.

*Pedro.* Nunca se logran

los empeños con venganzas

tan viles, y escandalosas:

Si Don Juan entrò en mi casa,

y satisface con honra,

y con nobleza un agravio,

hijo de Amor, por esposa

merece à Doña Leonor:

Don Gaspár, pues que no logra

en Leonor sus esperanzas,

con Violante cae aora;

y Don Carlos con mi hija:

Pues siendo de aquesta forma,

los duelos quedan cumplidos,

la fama en su esfera propia,

el honor asegurado,

y satisfecha la honra.

*Diego.* Pues vos lo decis, es justo.

*Gasp.* Por mí el Amor os responda.

*Viol.* Pues que mi tío lo ha dicho,

la obediencia es ya forzosa.

*Leon.* Aunque mi hermano no impide,

ingrato, el daros aora

la mano, yo no quisiera:-

*Gasp.* Dexad, pues, Leonor hermosa,

los ya passados desdenes,

y gozad eternas glorias.

*Juan.* Ya mi amor queda premiado

con suerte tan venturosa:

Leonor bella, esta es mi mano.

*Dale la mano à Leonor.*

*Leon.* Ya llegò al colmo mi honra.

*Gasp.* Violante hermosa, dichofo

quien merece tales honras.

*Dale la mano à Doña Violante.*

*Viol.* Yo he sido la que mas gana.

*Elena.* Què, ya no soy la señora

Doña Elena de Peralta?

*Chocol.* Calla, amiga, no seas boba:

No tienes los quatro mil?

pues dame la mano.

*Elena.* Ronchas.

*Danse los dos la mano.*

*Chocol.* En tu cuerpo salgan, maula,

con otras mil gerigonzas.

*Todos.* Y aqui, Senado, dà fin

la Presumida, y la Hermosa.

## F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda  
de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al  
Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallarà  
esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1762.

Por el Dr. D. Fran. Ramiro ystr.



cayo, Pbro. del Consejo de S. M. en el  
 de la Sup. y Real Inquisicion, Vicari  
 Ecto. de esta villa de Madrid y su Partido  
 Por la presente, y lo q. a Nro. to-  
 ca, damos Licencia, q. q. en los tea-  
 tros publicos de esta corte, se pueda  
 representar la comedia q. antecede  
 en tres actos titulada La Presumi-  
 da y la Hermoda, mediante que  
 habiendose reconocido de nuestra  
 orden, no contiene cosa q. se opon-  
 ga a Nra. Sta. Fee, y buenas co-  
 stumbres. Madrid seis de Diz. de  
 mil ochoc. por diez y seis =

M.

D. Ramon

Por su M.  
 Marcelino de Luján

Dos. con p. siete m. }  
 y och. m. v. }

De representar

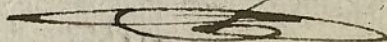


Puede representarse. Madrid diez de Diciembre  
de mil ochocientos diez y seis.

J<sup>to</sup> Don. Cavalier Muñoz

Representarse; Madrid 13. de Diciembre  
de 1816.

Don. Melchor de Larrea





ATLAS

DE LA CIUDAD DE MADRID





QUINTA MARCA.

SEPTUAGINTA, QUARENTA  
TRES AVEDOS, ANO DE MIL  
CIENTOS DIEZ Y SEIS.

